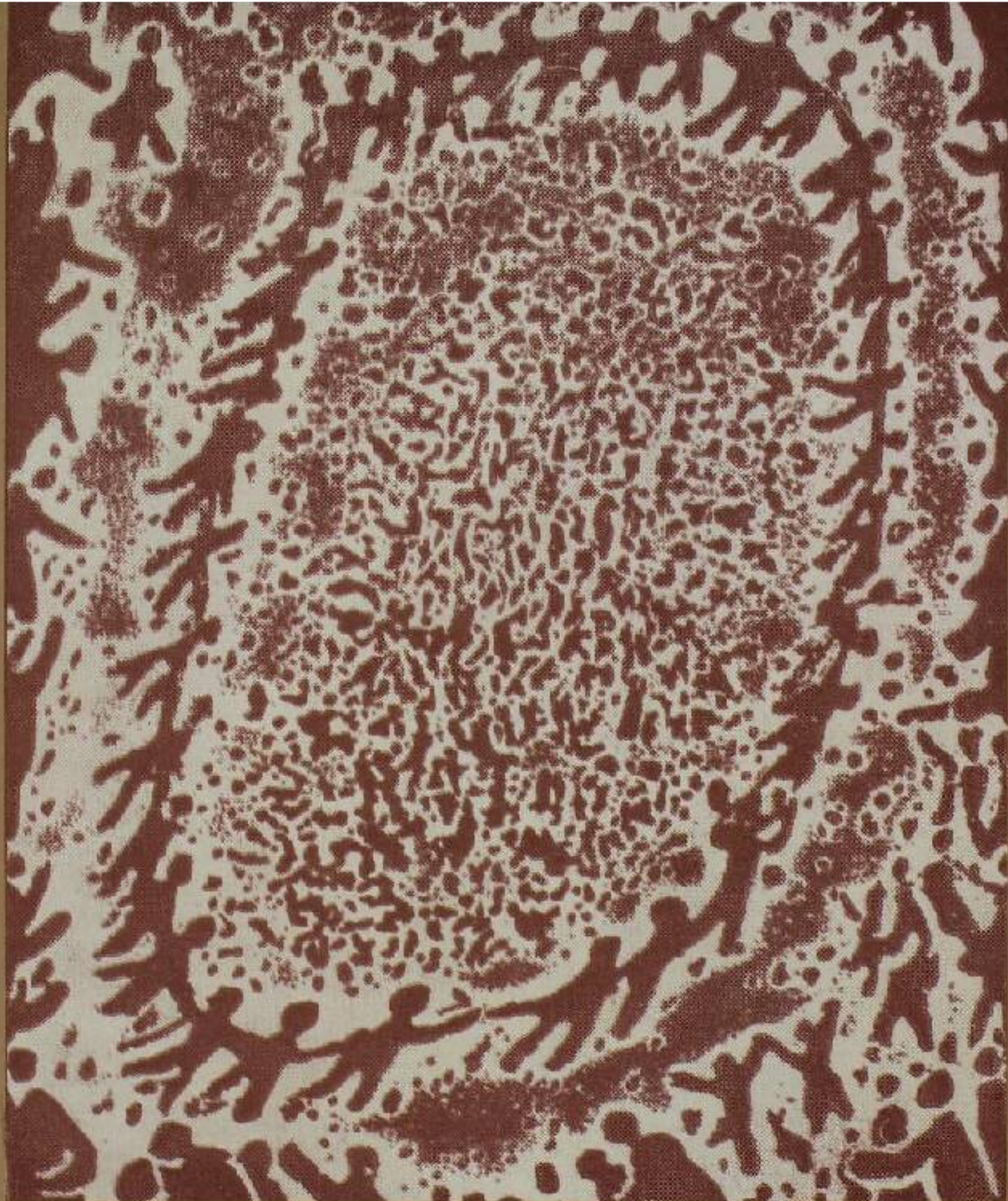


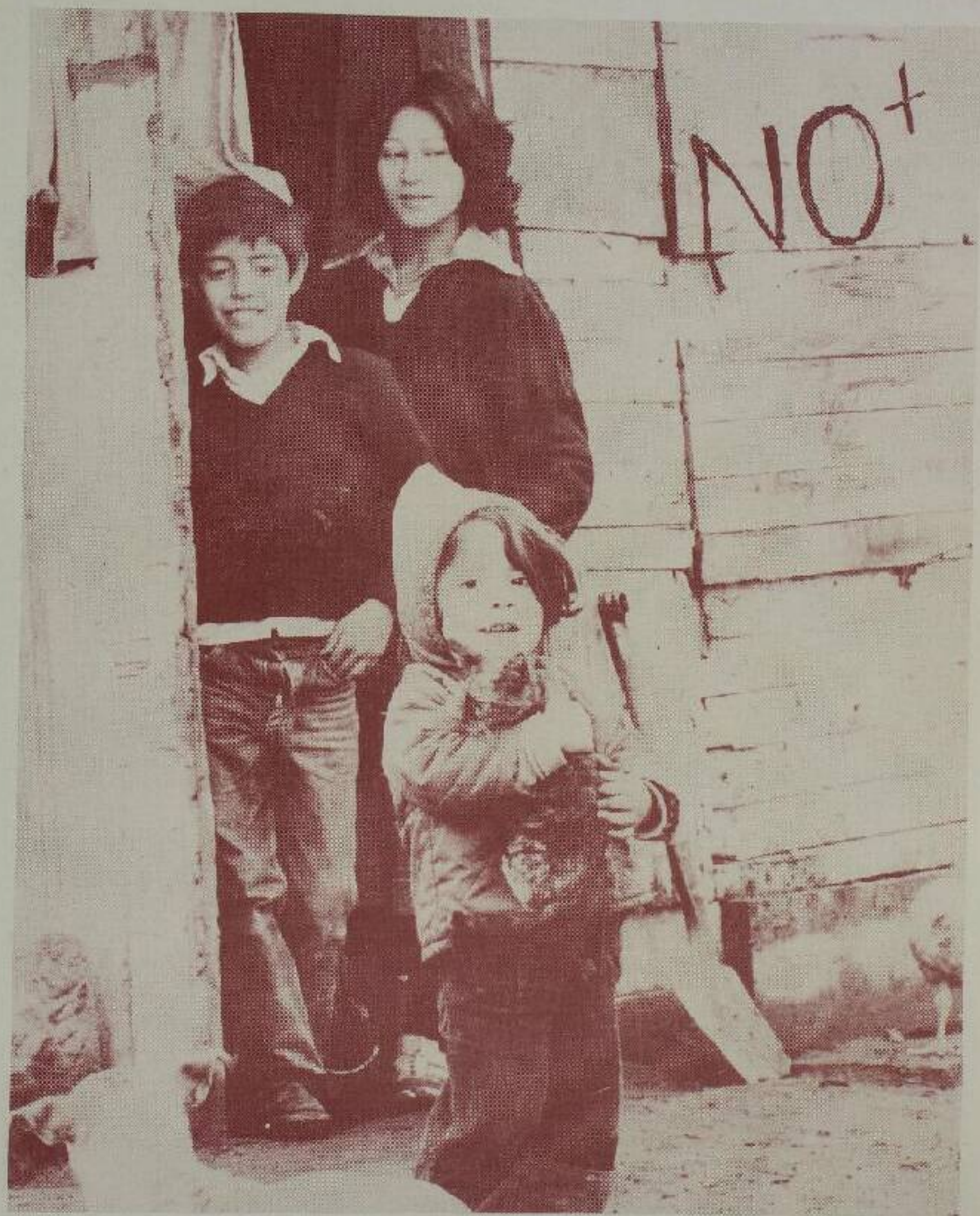


LLEGO LA HORA DE GANAR LA LIBERTAD



**paz y
justicia** N°56

Revista del Servicio Paz y Justicia
Año XI Septiembre 1988



EL RECADO DE LA ESPERANZA

Hemos querido poner en la página editorial de nuestra publicación la hermosa reflexión de la profesora Filma Canales. Su contenido representa el mensaje que creemos necesario exponer a nuestros lectores en un esfuerzo por contribuir al discernimiento de la Paz.

La noche ha quedado atrás. Amanece el primer día de una nueva etapa en nuestra historia nacional. No es necesario esperar una fecha ni cumplir con un trámite. Se siente en el aire y se lee en los rostros, porque la decisión ya ha sido tomada y han despertado de su letargo las potencias que estaban sólo dormidas. Es el momento de hacer un inventario de los bienes que poseemos y que nos han permitido sobrevivir en el rigor de la adversidad.

Esta vez no intentaremos emprender un balance objetivo y realista. No vamos a denunciar, ni exponer contrastes, ni mucho menos juzgar. No vale la pena. Cuando llega la hora en que retoman su cauce las leyes de la vida el torrente arrastra consigo todas las fortalezas levantadas por la soberbia. Los que permanecemos despiertos durante la oscuridad vamos a iniciar el nuevo día preguntándonos qué nos permitió sobrevivir y trenzaremos con ello un collar de cuentas vivas para entregar a nuestros descendientes. Lo llamaremos... el recado de la esperanza.

Primero les diremos que la esperanza se nutre con la paciencia, pero que nuestra paciencia chilena no es resignada sino que es porfiada y tenaz. Tenemos una paciencia tan larga e insistente como nuestra fantástica geografía, y tan fuerte como las montañas en que nos apoyamos para no caer al mar.

Luego les contaremos sobre quienes tuvieron compasión. Tan simple como eso y, al comienzo, tan difícil de encontrar. Empezamos a conocer esta pasión de sentir con otro, arriesgar por otro, creer en el otro, querer saber lo que le sucede. Ni siquiera se podía que curaran las heridas, como también lo hizo el buen Samaritano de Chile. (Ah, pero éste era de Samaria, era un marginado, un "rojo", un "desclasado", se dijo). Se anhelaba sólo que alguien creyera lo que sucedía, que quisieran saber la verdad. La compasión es, al menos, el deseo de entender lo que sufre otro. Quedarán grabados con trazos de luz en la memoria las manos que se extendieron, el abrazo apretado, la mirada franca y las palabras "te acompaño", "estoy contigo", "creo lo que dices", "creo en ti". El corazón sabe leer y no se equivoca.

Los que vendrán más adelante querrán conocer cómo se mantuvo en vigilia —alerta, aguda, persistente— la conciencia de lo justo y lo verdadero. Podrá decirse que los chilenos fuimos crédulos y que nos dejamos engañar, de buena o de mala fe; habrán otros países que rechazaron visceralmente la opresión del poder antes que nosotros; pero ninguna otra nación ha luchado con tanta fiereza con la sola razón contra la fuerza, como lo hemos hecho. Lo demuestran los miles de procesos que se han abierto por cada injusticia cometida, registrando el mínimo detalle posible, buscando incansablemente testigos y pruebas. Se han escrito páginas y páginas de ensayos, relatos periodísticos, poemas, novelas... dentro y fuera del país.

El apagón cultural fue ocultado por un relumbrón económico y cibernético, mientras que la verdadera cultura nuestra florecía... aquí y en el exilio, en cada lugar donde había un chileno pensando y creando. No olvidemos de entregar este recado precioso a nuestros nietos: la cultura es el sendero de tierra por donde camina la verdad, son las venas donde fluye la savia de nuestra identidad nacional.

En esta hora final, las últimas estocadas de lucha son dadas, con fiereza y humor, por el talento joven, en un campo que el poder no pudo controlar, creyéndose invulnerable y regalando sólo 15 minutos diarios de televisión. Así funciona la balanza de las leyes naturales: muchas vidas jóvenes derramaron su sangre para que otras se desarrollaran en plenitud... pero la vida es una sola, y es para siempre.

Finalmente, queremos dejar inscritos en este recado de la esperanza la capacidad de entendimiento que han demostrado un gran número de mujeres y hombres dirigentes de todos los partidos, en general, que han hecho efectiva su disposición para asumir el futuro sin exclusiones. La fuerza moral de sus ideas, que muchas veces surge desde lo profundo de pérdidas irreparables y experiencias inhumanas, ha sobrepasado la violencia. En todas partes están brotando las semillas de la Paz, sembradas a lo largo de esta larga noche. Mujeres vestidas de blanco, manos tomadas en torno a Santiago, marchas del Norte y Sur, llamadas y convocatorias hechas gozosamente, con globos y canciones, celebran el nuevo día que amanece.

La Patria, ¿Qué es la Patria? No está hecha de estatuas, ni palabras, ni monumentos, ni altares paganos. La Patria son ustedes, somos nosotros, las personas anónimas que nacen, viven y mueren en este hermoso y único rincón de la tierra. Cada una de las piedras vivas de esta nación late con un fulgor diferente y todas juntas brillan con destellos de orfebrería, pulidas y afinadas por el dolor.

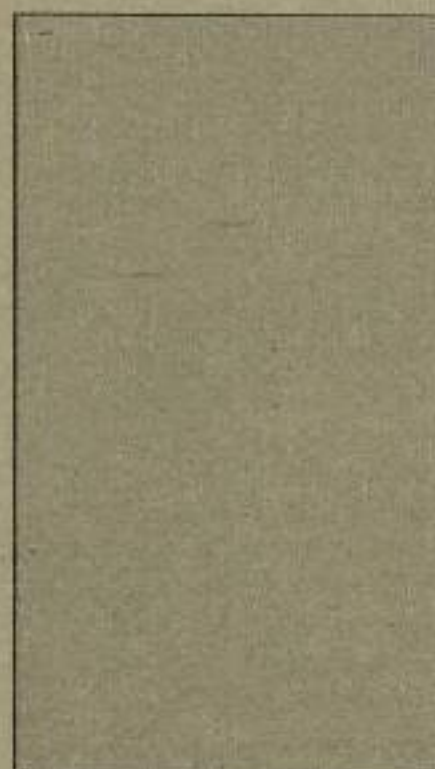
Está la sabia bondad de los ancianos y la creatividad ardiente de los jóvenes; la fuerza de las mujeres y la inteligencia natural o adiestrada de los hombres que han reiniciado su labor de construir la nación. Campesinos, trabajadores especializados, tribunos, profesores universitarios que han ocupado altos cargos como ciudadanos del mundo, hombres y mujeres del Chile que es respetado y admirado en el concierto de las naciones, todos juntos formamos el verdadero país que jamás volverá a estar dividido en dos.

Esta es la herencia, el patrimonio que nadie pudo arrebatarnos, gracias a Dios, y que nos entregamos mutuamente, como un don inapreciable, es este Septiembre de 1988 ■

BUENAS NUEVAS

SE REALIZO CONSEJO COLEGIADO EN LA PAZ

Representantes de todos los Secretariados Nacionales de Serpaj en América Latina se reunieron en la ciudad de la Paz, en la primera quincena de septiembre para llevar a cabo el VI Consejo Colegiado de la entidad. Por Chile y en representación del Secretariado Nacional asistió el dirigente de Valdivia, RAUL AMPUERO. En esa reunión se pudo dar a conocer la situación actual del pueblo chileno. SERPAJ CHILE recibió la solidaridad del pueblo boliviano y de las demás representaciones latinoamericanas presentes. En la misma ocasión anunció su visita a nuestro país el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel.



ENCUENTRO LATINO- AMERICANO DE MUJERES EN ECUADOR

Asistieron delegaciones de diversos países. Por Chile concurren cinco compañeras. La principal experiencia fue el haber compartido realidades distintas, ideas, iniciativas y sobre todo un mismo compromiso por hacer de la mujer un sujeto de cambio.

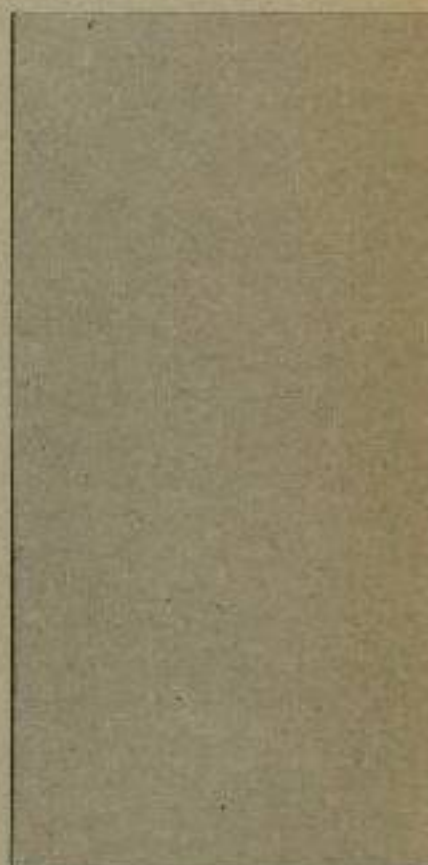
VISITAS DE AMIGOS NORTE- AMERICANOS

Del 4 al 11 de agosto estuvieron compartiendo con nosotros Nancy Tate, Pablo Stanfield y Matt Meyer. Ellos vinieron con un programa de intercambio auspiciado por la Fellowship of Reconciliation Task Force en Latin America and the Caribbean y el Resource Center for Non Violence.

El propósito fundamental del programa de intercambio es el de facilitar el crecimiento de la solidaridad Norte/Sur entre los movimientos no-violentos, promoviendo la comunicación directa y una colaboración más activa. Ellos constatan que los movimientos populares de América Latina buscan apoyo internacional para parar la política de dominación. Desde una perspectiva estadounidense, la solidaridad Norte/Sur es una respuesta moral y necesaria basada en nuestra humanidad común y destinos compartidos.

Es así como nuestros tres amigos conocieron un sinnúmero de experiencias directas y visitaron Serpaj La Florida, Valparaíso, Lota, Coronel, Oficina Central y otras organizaciones populares y de Derechos Humanos. Gracias a su visita hemos estrechado lazos y sentimos que nuestra lucha es una tarea a asumir en forma compartida y solidaria.

¡Gracias hermanos!
Roberta.



BUENAS NUEVAS



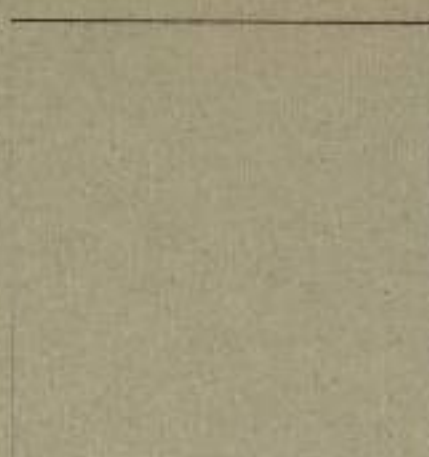
ESCUELA NACIONAL DE EDUCACION PARA LA NO VIOLENCIA

Con la asistencia de representantes de 10 equipos regionales de Serpaj en Chile. El objetivo de esta escuela es el de intercambiar información y realizar una capacitación teórico-práctica sobre experiencias de lucha no violenta. Diversos participantes asistieron luego a una manifestación pública del Movimiento Sebastián Acevedo en el centro de la capital. La acción del Movimiento fue duramente reprimida por las fuerzas policiales. Entre los manifestantes afectados se encontraban dirigentes del Servicio de diversas ciudades.

CONVERSACIONES CON LOS PARTIDOS POLITICOS DE LA CONCERTACION POR EL NO

Se encuentra cumpliendo la Coordinación Nacional del Secretariado chileno de SERPAJ en Chile, luego del llamamiento de la entidad dirigido a tales partidos para asumir la voluntad política de establecer la Verdad y hacer Justicia en los casos de violaciones al derecho a la vida.

Dirigentes de Serpaj, de la Comisión chilena de DDHH y abogados de la Vicaría de la Solidaridad realizaron diversos esfuerzos encaminados a establecer diálogos directos con las direcciones políticas.



JORNADAS SOBRE MILITARIZACION

Jornadas regionales sobre militarización y realidad social se realizaron en Valdivia, Antofagasta, Santiago y Valparaíso. Más de 300 dirigentes sociales participaron en cuatro Jornadas regionales que Serpaj, junto a Flacso y Achip convocaron con el objeto de realizar un análisis sobre la realidad política, social y cultural de las FFAA en Chile.

JORNADA COORDINADORES

Coordinadores del SERPAJ de la zona centro de Chile se reunieron en la capital para efectuar un análisis del trabajo regional del servicio y sus proyecciones. Los desafíos del plebiscito también estuvieron presentes en la reflexión.



Chile Cambia

Jaime Esponda Fernández

Luego de la autonominación de Augusto Pinochet como candidato a sucederse a sí mismo, los dados del plebiscito a que nos condujo el régimen están echados. Salvo una maniobra fraudulenta de grandes proporciones o la ocurrencia de un hecho político inesperado, la opción NO será la que se imponga la noche del cinco de octubre.

Es esta una realidad social palpable, cuyo impacto se ha dejado sentir en el propio candidato. Desde entonces, Pinochet no quiere aparecer en foros —lo que, por lo demás, nunca ha hecho— ni improvisar discursos en concentraciones. En primer lugar, porque en tales foros o discursos, mostraría, una vez más —como por deslíz ocurrió en el Club La Unión— su vieja y verdadera cara: la de un dictador intolerante y obsecado, que haría caer, como castillo de naipes, el maniquí que le han construido para aparecer en las pantallas de la televisión. Pero, además, Pinochet ha preferido transformarse en un verdadero candidato "fantasma", debido al impacto psicológico —importante en la mentalidad militar— que para él y sus colaboradores ha significado la irrupción incontenible de la campaña por el NO.

El impacto de la campaña

La iniciativa y el ritmo de la campaña han sido gobernados por la oposición. Ya el día de la nomi-

nación, que era "su" día, Pinochet tuvo que aceptar el hecho, incontestable, que el pueblo no lo quiere. En la mañana, en las puertas del Ministerio de Defensa, fue objeto de contramanifestaciones, que luego se repitieron en Cerro Navia. A la "celebración" de su designación, no concurren más de cinco mil personas, las mismas que le aplaudieron el once de septiembre, mientras el caceroleo de la mayoría se dejó sentir, como nunca, en todos los rincones de la patria, decidido, sostenido.

A partir de entonces, hace apenas un mes, la realidad política del país ha cambiado más que en una década. El efecto de breves quince minutos conquistados en la televisión ha sido decisivo, obligando a los publicistas del régimen a proyectar una propaganda contestataria, que pretende revivir el pasado y que no busca mostrar las bondades del SI, sino las consecuencias caóticas que, según ellos, acarrearía el triunfo del NO. Mas, este ardid no ha sido efectivo. Para una familia de provincia, que durante años sólo vio en las pantallas al capitán general en desfiles militares, al capitán general

inaugurando obras, al capitán general tratando de convencer que todos los que están contra su gobierno son antipatriotas; para esa familia, de pronto, se develó una realidad nueva, otro Chile hasta entonces ausente, silenciado, que habla de ponerse de acuerdo entre todos los chilenos, que postula elecciones libres, que habla de paz, que mira al futuro.

La fuerza del No quedó demostrada, también, en la multitudinaria concentración de la Avenida Vicuña Mackenna, imposible de equiparar por las huestes del dictador; y quedará demostrado, sin duda, en los grandes actos de masas preparados para la semana final de la campaña.

Los referidos hechos han sido decisivos en la ocurrencia del más importante fenómeno acaecido en este mes: la superación creciente y acelerada del temor por vastos sectores hasta ahora inhibidos de expresarse.

Por otra parte, en todas estas manifestaciones, el factor principal ha sido la juventud. El hecho que los jóvenes chilenos constituyan el porcentaje mayoritario del electorado,

es otra circunstancia que reafirma nuestra confianza en la victoria del cinco de octubre.

Chile ya está cambiando.

No obstante lo anterior e independientemente de cuál sea el resultado del plebiscito, será necesario, en el análisis de esta etapa histórica, no otorgar a aquel un relieve mayor que el que posee: un episodio trascendental, a cuyo trasluz deberemos mirar la historia presente y futura de nuestra sociedad, pero sólo eso. Porque, aún imaginando el evento improbable de una mayoría para el SI, Chile ya está cambiando y los cambios operados en los meses y semanas recién pasados determinarán en gran medida el futuro del país. No tanto la historia oficial de los grandes sucesos, sino aquella que Unamuno denomina la "intra-historia", constituida por la incontenible marea de los hechos cotidianos y del comportamiento colectivo de las personas comunes y corrientes que constituyen una sociedad. El despertar de las conciencias dormidas, la superación del temor acumulado por años, la reorganización de los partidos políticos como legítimos cauces de expresión de las demandas globales, constituyen hechos históricos que, cualesquiera sean los avatares del porvenir, marcarán con su impronta la última década del siglo XX. El retorno de tantos exiliados, fruto de una maniobra electoral de última hora, ha pesado más que el cálculo pequeño de Pinochet, para constatar que Chile recomienza el camino del reencuentro con su identidad histórica perdida.

El significado de una victoria

Estas transformaciones profundas, que trascienden lo electoral, nos ayudan a percibir por qué la perpetuación de Pinochet —que se estrellaría con ellas— significaría mantener y acrecentar la confrontación entre quienes desean progresar en paz y una dictadura que, con él como gobernante, sólo retocaría ciertas formas externas, manteniendo su carácter esencial. Y nos ayudan, también, a comprender el

significado profundo que tendrá la decisión mayoritaria de reconquistar la democracia, mediante el triunfo del NO. Reconquistar la democracia significará, en primer término, un compromiso nacional con los derechos humanos, que son el fundamento de aquella. Aunque los partidarios del régimen minimicen este aspecto, nada es más importante, en cualquier sociedad, que el respeto sagrado por el hombre, por su cuerpo y su intimidad, que no pueden ser objeto de apremios ilegítimos, por su libertad de pensar y decir, por su derecho a vivir en la patria y, desde luego, por todos esos elementos de la democracia que son, ellos mismos, otros tantos derechos humanos fundamentales, particularmente el derecho a la participación popular en todas las instancias decisorias de la sociedad civil y del Estado.

El triunfo del No significará, en segundo término, un compromiso con la paz y la no violencia. Votar que No es votar por que los conflictos sociales y políticos sean resueltos, con espíritu tolerante y de acuerdo a mecanismos democráticos, colocando por sobre las visiones ideológicas parciales el amor por Chile, que no constituye una idea abstracta o un mero sentimiento lírico, sino el afecto conciente hacia aquellos que constituyen esta patria, sobre la base de la veneración a quienes la construyeron y del anhelo de bienestar para quienes ocuparán nuestro lugar en el futuro.

Por último, reconquistar la democracia significará un compromiso con la justicia social, que no arrojará por la borda ningún avance que, incluso en estos años de dictadura, pudiera observarse a nivel macroeconómico, pero que privilegiará la satisfacción progresiva de los derechos económico-sociales —particularmente los derechos al trabajo, a la alimentación, a la vivienda, a la salud y a la educación— mediante una política redistributiva fundada en la solidaridad de los que tienen más con los que tienen menos.

Entre los muchos otros significados que contiene el triunfo del NO, nos preocupa, especialmente, uno

**La iniciativa
y el ritmo de la
campana han sido
gobernados por la
oposición. Ya el día de
la nominación, que era
"su" día, Pinochet tuvo
que aceptar el hecho,
incontestable, que
el pueblo no lo quiere.**

que aparece como nudo a desatar en la reconstrucción de la convivencia nacional, que la dictadura deja como deshonroso legado y del que, mal que nos pese, la oposición no podrá desentenderse: qué hacer frente a los numerosos crímenes contra los derechos humanos cometidos en esos años, cuyo esclarecimiento y sanción reclaman legiones de afectados por ellos. El documento presentado por SERPAJ a todos los partidos opositores, requiriéndoles un pronunciamiento sobre la necesidad de hacer verdad y justicia, es, en este sentido, un aporte histórico, con razón valorado como trascendental por sus propios destinatarios, de quienes, pensando en la paz de Chile, se espera arriben a un consenso que interprete el sentir de nuestro pueblo.

Unidad amplia

Esta coyuntura puede significar un test acerca de la capacidad de respuesta que los grandes partidos políticos observarán en el futuro, frente a desafíos tan importantes como el planteado por SERPAJ. Sólo la mantención y acrecentamiento de la unidad opositora con posterioridad al plebiscito, garantizará alcanzar un acuerdo para la transición democrática con las Fuerzas Armadas y un gran acuerdo social, al que concurren trabajadores y empresarios, que posibilite al país progresar sin alteraciones mayores en nuestra convivencia. De allí, que la idea de coaliciones estrechas, destinadas a asegurar la hegemonía de un solo partido —por grande que sea— que pretenda transformarse en una especie de árbitro entre sus iguales, no se aviene a los anhelos



profundos del pueblo chileno. Tenemos confianza en que la victoria del NO creará condiciones nuevas, para que se constituya una amplia coalición, representativa del sentir de la mayoría, que desea combinar la estabilidad democrática con el progreso social.

El esfuerzo final

Si bien, según todos los indicadores, la victoria está "al alcance de la mano", no podemos desconocer la posibilidad de un fraude ni que, de todos modos, la dictadura mantiene cartas guardadas, que puede utilizar hasta el día mismo del plebiscito. La única forma en que la oposición —que no posee otras armas que la verdad, la unidad y la mayoría— puede enfrentar dicha posibilidad, es triunfando por un porcentaje muy significativo de votos, mucho mayor que el porcentaje de votos afectado por tales maniobras. Por ello, es necesario un último esfuerzo con las personas que aún se muestran indecisas o con aquellos que podrían inclinarse hacia el SI sólo debido a la campaña del terror. Lo cual implica asumir responsabilidades individuales y grupales allí donde vivimos o trabajamos, detectando a quienes están en esa situación, acercándose a ellos con respeto y ánimo persuasivo, realizando una tarea de convencimiento personalizada. Estamos ciertos de que, de la multiplicación de este esfuerzo, dependerá el margen del triunfo electoral.

Del mismo modo, es necesario hacer de la gran Marcha de la Alegría, la más grande movilización de masas de la historia de Chile. Si la oposición es capaz de demostrar, a través del país, que somos mayoría, esta se acrecentará decisivamente.

Finalmente, debemos desde ya, hacer conciencia entre todos y particularmente entre la juventud, de que la noche de la victoria será necesario actuar con unidad y disciplina, acatando las instrucciones provenientes del Comando por el NO, porque esta será la única actitud que hará posible que Chile, como pueblo, esté a la altura de las circunstancias y que se frustre cualquier intento de provocación de violencia.

La alegría ya viene. Una alegría responsable, que no debe hacernos perder la serenidad ni el estado de alerta. El 5 de octubre será, apenas, la alborada de un largo camino en que, por fin, el pueblo volverá a ser protagonista de su historia.

SUPERAR LOS SALDOS DE LA INJUSTICIA

Domingo Namuncura S.

Han transcurrido quince años de violaciones a los derechos humanos más sagrados como son el respeto a la vida y la integridad física y psicológica de los ciudadanos.

Los antecedentes que obran en la memoria colectiva de las entidades del Plenario de Organismos de Derechos Humanos en Chile son más que suficientes para dar cuenta, en la democracia, de los graves crímenes cometidos en contra de la persona humana.



Este es el saldo de la injusticia: ejecutados políticos, detenidos—desaparecidos, muertos en tortura, personas secuestradas y asesinadas: el dominio de la barbarie institucionalizada.

Nada de esto podrá ser ajeno a la transición democrática. La primera exigencia popular que habrá que sostener con firmeza es la del esclarecimiento efectivo y absoluto de la Verdad. La segunda exigencia es la de abrir procesos de investigación y llevar a juicio a los responsables individuales de los delitos de lesa humanidad.

No será posible soslayar esta cuestión primordial, menos aún cuando existe un consenso

general en el principio de justicia que todos deseamos ver materializado en la refundación de la sociedad chilena.

Sin embargo, una propuesta de Justicia en materia de Derechos Humanos ha de ser más amplia. Tendríamos que hablar entonces de un proceso dinámico, que tiene etapas, una de las cuales, la primera tal vez, es precisamente la del esclarecimiento de los crímenes y el juicio justo a los culpables.

Una segunda etapa, debería comprender las dinámicas sociales, económicas y políticas que no son separables, por cierto, de la exigencia de verdad y justicia en relación a los delitos de lesa humanidad.

Todo ello se vincula directamente con la transición democrática. Esa vinculación nace del hecho concreto de que los Derechos Humanos han de ser la base que sostenga el sistema democrático.

Así ha sido sostenido en estos años por el movimiento de DDHH en Chile y ese principio ha sido reconocido y suscrito por diversas colectividades políticas en los últimos tres años.

Al respecto tiene sentido recordar algunos aspectos del principio fundacional de los DDHH.

LOS DDHH SON EL MARCO DE LEGITIMACION DE CUALQUIER SISTEMA DEMOCRATICO QUE ASPIRE A SER RECONOCIDO COMO TAL. La experiencia de estos quince años de violencias e injusticia ha demostrado que ninguna diferencia, ideológica, política o económica, puede volver a ser resuelta sobre la

En la democracia no será suficiente el reconocimiento de los derechos esenciales. La vía jurídica será un mecanismo que lo posibilite, pero será necesario que el Estado incentive formas de participación colectiva en todos los órdenes del desarrollo social, cultural y económico.

base de un acto de violencia que tenga como objetivo la liquidación del adversario. Por el contrario, hemos aprendido en estos años que los conflictos pueden ser resueltos de manera no violenta y que en este procedimiento pacífico (y pacificador) los DDHH constituyen la base de cualquier consenso, e incluso de un disenso, que descansa en el respeto a las ideas del otro y a la tolerancia mutua.

En la democracia no será suficiente el reconocimiento de los derechos esenciales. La vía jurídica será un mecanismo que lo posibilite, pero será necesario que el Estado incentive formas de participación colectiva en todos los órdenes del desarrollo social, cultural y económico, en donde los valores y principios de los DDHH estén presentes y plenamente vigentes.

No será tampoco suficiente que el Estado firme protocolos internacionales o suscriba documentos o convenios con la comunidad de naciones. Ello será necesario, pero lo más importante radicarán en la conducta ética y política de los gobernantes, especialmente en sus relaciones con los gobernandos.

La autoridad, según la doctrina de los DDHH, está para servir. El carácter de ese servicio podrá ser juzgado según dicha doctrina, no tanto por la ampliación de las libertades que se otorguen progresivamente, sino por la calidad en ampararlas de toma forma de violencia.

LOS DDHH SON LA BASE DE UNA CULTURA DE RESPETO Y PROMOCION DE LA VIDA. Nunca como antes la vida ha sido más precaria en Chile que con esta dictadura. Uno de cada dos chilenos es más pobre hoy que antes. Un modelo económico salvaje ha entregado

La autoridad, según la doctrina de los DDHH, está para servir. El carácter de ese servicio podrá ser juzgado según dicha doctrina, no tanto por la ampliación de las libertades que se otorguen progresivamente, sino por la calidad en ampararlas de toma forma de violencia.

el derecho a vivir a la ley de la oferta y la demanda, permitiendo la sobrevivencia del más fuerte a costa del débil. Un sistema político opresivo encadenó todas las libertades esenciales, castigando la disidencia con severas penas e incluso muertes innecesarias.

Hemos aprendido que la vida es un don precioso que nada debería marchitar. No obstante el que la vida prevalezca y se haga fuerte en el desarrollo nacional dependerá, fundamentalmente, de nuestra capacidad cultural, social y política de comprometernos a respetarla y promoverla. Un principio fundamental que emana de esta convicción es que nadie posee enteramente la verdad. Los sectarismos son el más grande atentado al derecho a la vida. Igual cosa ocurre cuando una ideología es llevada a la exacerbación y por ella creemos necesario que el otro debe ser liquidado. El gran



Los sectarismos son el más grande atentado al derecho a la vida. Igual cosa ocurre cuando una ideología es llevada a la exacerbación y por ella creemos necesario que el otro debe ser liquidado.

pecado de la historia de estos años es que la vida importó muy poco al régimen militar, de otra manera, desde las propias filas de gobierno se habrían levantado voces para detener las masacres. Pero tampoco se levantó a tiempo la voz de la sociedad política. En esto tenemos que hacernos una autocrítica: si muchos chilenos hubieran protestado a tiempo contra la tortura, por ejemplo, ésta habría terminado en Chile. Sin embargo, persistió y ello se debió fundamentalmente a nuestra incapacidad, en algunos casos, y a nuestras limitaciones, en otros, en orden a lograr expresar una cultura que diera

más importancia a la persona humana.

En esto ha de consistir entonces el modelo de "hombre nuevo" que debiéramos intentar de plasmar en la democracia: un hombre que respeta la vida del otro, que la dignifica y la hace fértil, partiendo de su propio crecimiento como ser humano.

LOS DDHH SON UN PARAMETRO MAS PARA JUZGAR LA CONSECUENCIA Y RECTITUD DE LAS DIRIGENCIAS DEMOCRATICAS DE LOS PARTIDOS POLITICOS. Ya no será suficiente el discurso, la simpatía, la promesa — que muchas veces puede ser demagógica — o la lucidez y necesaria capacidad intelectual de la que deberá ser portador el dirigente político. Buscaremos establecer su mayor o menor consecuencia a nivel de las conductas con el carácter democrático que profese el dirigente. La principal manifestación de esta consecuencia radicarán, sin duda, en la manera cómo trata a su adversario; si tiene o no capacidad de aceptar la crítica; si cumple su palabra empeñada; si es transparente en su mensaje político; si promueve el derecho de los débiles; si contribuye con recursos no violentos a la solución de los conflictos; y si está en el poder, si es una persona dialogante, justa y

ecuaníme.

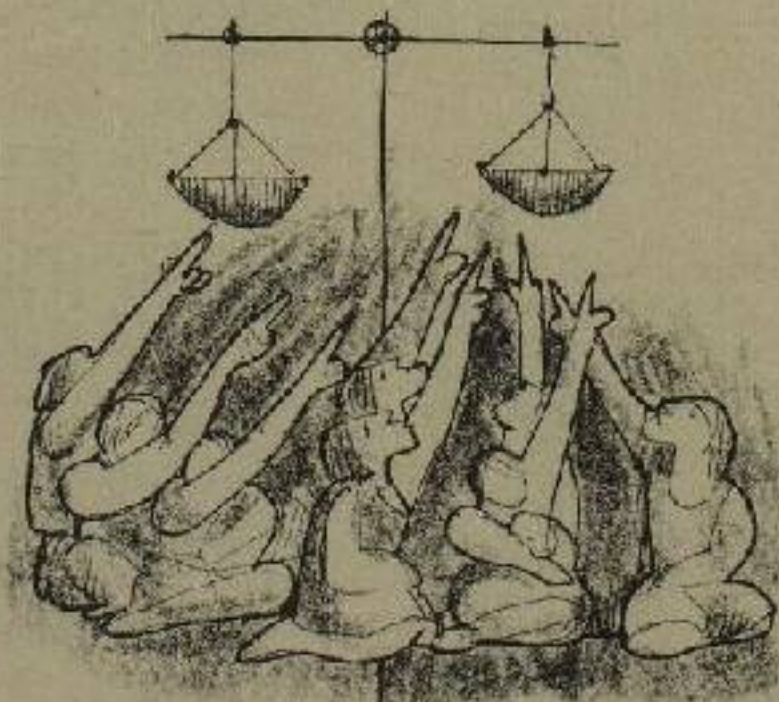
Podría decirse que estas cualidades son deseables universalmente y que no emanan necesariamente de los Derechos Humanos. Sin duda es así, pero lo sustancial es lo siguiente: no se violarían los DDHH si no se faltara al deber de respetarlos. Y estos deberes están presentes en la forma como promovemos o no tales Derechos. Por lo tanto, la conducta democrática de los dirigentes no podrá ser ajena a estos valores que si bien son universales, en nuestra experiencia como nación han adquirido hoy un sello inconfundible: demócrata no es sólo el elegido por las grandes mayorías; demócrata es el que

demócrata no es sólo el elegido por las grandes mayorías; demócrata es el que practica los valores que esa democracia lleva implícita.

practica los valores que esa democracia lleva implícita.

Y así, la doctrina de los Derechos Humanos que ha cobrado un gran vigor en estos años tiene todavía por delante un largo camino por recorrer: el desafío más importante es el de lograr su plena y efectiva vigencia, más allá de los marcos formales que pueda adquirir en instrumentos legales o en propuestas programáticas.

La tarea de hacer respetar los DDHH en una democracia es tarea de todos los chilenos, sin excepción. Con el triunfo del NO se abre esa posibilidad cierta e histórica para que nunca más en Chile se levante un sistema de opresión y violencia ■



Derechos Humanos:

¿REHEN PARA LA TRANSICION A LA DEMOCRACIA?

Myriam Pinto (*)

Cada día que pasa se torna más urgente un pronunciamiento político opositor común respecto de la problemática de los derechos humanos en Chile. Familiares de víctimas de la represión hacen oír su voz en lo que entienden por verdad, justicia, perdón y democracia en el marco de las exigencias del documento de SERPAJ: Verdad y Justicia.

A un paso de un gran potencial de cambio nacional, el problema de los derechos humanos en Chile se presenta como crucial tanto para conquistar la verdadera democracia como para lograr la ansiada reconciliación a que aspiramos todos los chilenos. Partidos políticos, organizaciones sociales y las agrupaciones especiales de familiares de víctimas de la represión han emitido, alternadamente, sus respectivos pronunciamientos. Existe consenso en cuanto a la urgente necesidad de esclarecer la verdad y establecer las responsabilidades intelectuales o materiales, ya sean civiles o militares involucrados en los crímenes de lesa humanidad. Hay consenso en sostener que Chile no alcanzará la democracia mientras las víctimas y victimarios se topen en las calles como si aquí nada hubiese ocurrido.

Pero en este consenso hay muchos aspectos aún oscuros. No existe una definición de criterios puntuales sobre el problema en la oposición política y muy particularmente aún no se sabe cual será la posición que la sociedad chilena asumirá, al respecto, sobre todo en el período de la transición a la democracia.

Las intenciones están, pero no así los acuerdos concretos. En el debate está la problemática de los presos políticos, el derecho a la rebeldía, el castigo y el perdón, las diversas formas de complicidad y encubrimiento, las reglas de obediencia y subordinación mili-



tar...

La represión de estos 15 años de dictadura se ha hecho sentir mayoritariamente en los sectores de la izquierda. El abanico opositor al régimen es mucho más amplio.

El documento "Exigencias Concretas para la Reconciliación en Chile: Verdad y Justicia", que elaboró SERPAJ-CHILE está inscrito en el marco de abrir un debate amplio, público y trans-

parente. Esta vez, quisimos obtener la opinión de los familiares directamente afectados. Dieron su testimonio la señora Moy de Tohá, su hija Carolina Tohá, Juan Pablo Letelier, la señora Alicia Lorca, de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, Mónica Silva, familiar de un ejecutado político y María Maluenda. Todos coincidieron en la acogida de la propuesta de SERPAJ reconociendo en ella una articulación concreta para las bases de un posible acuerdo.

Derechos Humanos y Política: URGENTE NECESIDAD DE ACUERDOS POLITICOS

..."Es la hora y ha llegado el momento de decir al país de qué manera se va hacer justicia; quienes la van administrar y cómo se garantizará la reparación del daño causado y la debida sanción de los responsables".

La problemática de los derechos humanos debe incorporarse al debate político. "Es una necesidad". Tal afirmación corresponde a Mónica Silva, hermana del ejecutado político Mario Silva, muerto en Antofagasta.

Mónica Silva trabaja activamente en la promoción de los derechos humanos. En su partido, Socialista de Núñez, es la Encargada del Depto. de Derechos Humanos.

Su testimonio en relación a la necesidad de que los partidos políticos se pronuncien en torno al

(*) Periodista titulada en 1977 en la Universidad del Norte de Antofagasta. Prestó servicios en la Radio Chilena del Arzobispado de Santiago, en el Fortín Mapocho de Santiago y en la Postal anual. Autora del libro. En esta ocasión ha colaborado con nuestra revista con el reportaje sobre la propuesta de Verdad y Justicia.

problema de los derechos humanos y a la vez su opinión respecto al llamamiento que hiciera SERPAJ-CHILE a los partidos políticos de la oposición chilena.

"Estoy muy consciente de que serán los partidos políticos los que van a asumir la determinación en lo que se refiere a la temática de los derechos humanos. Hasta ahora el tema no ha pasado más allá de ser un elemento esencial en el discurso. El tema no es eludido pero el compromiso real no está. Se encuentran sorpresas. En este marco, creo que el aporte de SERPAJ y su documento de las exigencias para la Verdad y la Justicia es central. Si bien ha habido propuestas y documentos especializados lo cierto es que todo ha sido muy general. El tema central de hoy es la discusión precisamente de lo que es la verdad y la justicia. El documento de SERPAJ obliga a los partidos políticos y a los familiares plantearse respecto de la problemática. Lo óptimo es lograr un acuerdo político. Yo creo que si somos capaces de lograr la concertación deberíamos motivar al interior de los partidos la fuerza para que el problema no se diluya".

A juicio de Mónica Silva hay dos aspectos muy preocupantes. Primero la situación del derecho a la vida. Aquí se incluyen a quienes cayeron víctima de la violencia y aquellos que ejerciendo el derecho a rebelión han quitado vidas. Se debe tener mucha claridad para asumir una realidad. Creemos que en ambos casos, el derecho a un proceso justo es esencial, dice.

"Yo no he perdonado. Yo quiero saber a quien debo perdonar. Hay un velo, un manto de tiniebla. No sabemos quienes ejecutaron las órdenes. Pero, si llegásemos a hablar de perdón para que esta sociedad pueda reconciliarse no perdonaré mientras no haya un juicio justo. En lo que respecta a las Fuerzas Armadas hay responsabilidades que tocan a la institución, pero la responsabilidad debe ser individualizada. Queremos saber quién le dio la orden al general Arellano Stark. Queremos que se sepa toda la verdad";

Mónica Silva enfatiza que no se

podrá reconstruir la patria sobre la mentira y el engaño. "No queremos que los partidos políticos una vez sentados a la mesa se vayan a olvidar", dice.

"No acepto una sociedad en la cual yo me pasee junto al general Arellano o al general Contreras".



Problemática Derechos Humanos: EL CONSENSO PUEDE LOGRARSE

- "Si los futuros gobernantes democráticos no asumen la exigencia de hacer justicia, tendrán responsabilidad política y ética ante el país y sus decisiones contribuirán a una mayor desintegración de la convivencia social".

Juan Pablo Letelier, 27 años, economista, actual investigador de ILET y Director del Área de Estudios de la Comisión Sudamericana de PAZ y miembro de la dirección de las Juventudes Socialistas (Almeyda) es hijo del ex canciller Orlando Letelier, asesinado en Washington por agentes de la policía secreta (DINA). Uno de estos agentes, el capitán Armando Fernández Larios, cumple condena de presidio en los Estados Unidos, luego de presentarse voluntariamente a declarar ante los tribunales de justicia americanos. Fernández Larios confesó su participación en el crimen que terminó con la vida de Orlando Letelier.

En su calidad de familiar de víctima de la represión y en su

calidad de dirigente político, Juan Pablo Letelier analizó el documento "Verdad y Justicia".

La opinión recogida de Juan Pablo Letelier es la siguiente:

"Encuentro de suma importancia esta iniciativa de SERPAJ. Es oportuna compartiendo el diagnóstico de que la coyuntura política abre un gran boquete, dando paso a un período en el cual estos temas podrán alegarse. El mayor valor de la propuesta es que junto con entregar criterios generales, tanto éticos como políticos, sobre el rol de la justicia, sobre quien tiene que ser juzgado y quienes deben ser investigados, propone acciones muy concretas. Yo me siento interpelado totalmente en tanto familiar afectado".

Juan Pablo Letelier, en la misma dimensión de su análisis (familiar y dirigente) dice sentirse dividido en cuanto a opinión en lo que se refiere a que la sociedad chilena asume en su gran mayoría la reivindicación de los derechos humanos.

"Como familiar de víctimas de la represión tengo mis dudas que ello sea así. En mi condición de militante yo creo que hay responsabilidad de los partidos en que se logre asegurar una concertación, un consenso nacional para que el tema de los derechos humanos sea prioritario. Considero que el tema de los derechos humanos en un período de transición, en una última instancia va a estar en función de la correlación de fuerzas. Si no hay una sociedad dispuesta a pronunciarse sobre ello más allá de ciertas instituciones no lograremos necesariamente todos los objetivos planteados. Como familiar yo quiero que los objetivos de Verdad y Justicia sean logrados pero tengo dudas de que el consenso exista".

Juan Pablo Letelier prosigue señalando:

"Creo que un consenso se puede lograr pero no sé si con todos los sectores políticos. La represión es fundamentalmente sufrida por la izquierda y por ello considero que no se debe caer en un ghetto ni en consignas. Políticamente y éticamente todos están interesados en que se esclarezcan todos los crímenes

cometidos. El problema está en que para garantizar el período de la transición el objetivo principal es la democracia. Para algunos es más urgente conquistar la democracia. Yo no lo comparto pero esto no es un problema de voluntad sino de esfuerzos sociales y políticos. Es responsabilidad de la Izquierda saber tratar este tema para no quedar marginal en el proceso de transición. Los familiares deben levantar una voz única".

Respecto de la verdad y la justicia, Letelier expresa que justicia significa castigo siendo el requisito mínimo la verdad. Los que han cometido crímenes deben ser castigados. "Creo en el perdón pero para ello debe darse el arrepentimiento, la confesión y la penitencia. Sin todo ello es imposible pensar en el perdón. El castigo es necesario para garantizar que todos aquellos deformados por la sociedad puedan ser regenerados".



JUICIO JUSTO SI OLVIDO E IMPUNIDA NO

"La decisión política y jurídica de sancionar sería un factor de reconciliación entre la sociedad civil y los militares. Se disiparía la percepción de que todos tuvieron responsabilidad por igual".

La señora Moy de Tohá es la

viuda del ex vicepresidente de la República, José Tohá, muerto víctima de la tortura. Ella estuvo en el exilio. Desempeñó diversos cargos administrativos. Al retornar a Chile trabajó como "cocinera o banquetera", como ella misma dijo y ahora es funcionaria del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, ILET. No tiene militancia política pero se siente vinculada al pensamiento socialista. "Espero la unidad", señala.

Este es su testimonio:

"Siento que va a ser muy difícil llevar a la justicia y poder establecer responsabilidades del volumen de todos los casos de violaciones a los derechos fundamentales de las personas. Hay que tomar medidas al respecto. Por ejemplo, un gran juicio al sistema político vigente como una forma concreta de prolongar mañana la democracia".

NUNCA MAS

Moy de Tohá señala no querer vivir nunca más una dictadura, un sistema de esta naturaleza. Los muertos, los exiliados, los detenidos desaparecidos, los ejecutados son los pecados del régimen. Es necesario establecer las responsabilidades de estos pecados.

"Los juicios deben ser individuales para conocer la verdad. No estoy de acuerdo con la pena de muerte. Nadie tiene derecho a quitarle la vida a otro ser humano. Nadie nos repone de la muerte".

El problema de los derechos humanos es un problema de todos. "Mi muerto no es mi muerto, ni el muerto del otro... los muertos son nuestros muertos, los muertos de Chile", dice Moy de Tohá, quien enfatiza que no se ha llegado a acuerdos y consensos en esta materia porque se sabe quienes fueron los que cometieron esta verdadera vergüenza de Chile.

No obstante, Moy de Tohá dice que existe el ánimo, el consenso tácito de que si no se habla de los derechos humanos en Chile nunca más habrá una real democracia. Ello significará -agrega- "tener un nuevo golpe de Estado frente a la puerta de nuestro mismo domicilio".



La tarea de hoy: FORTALECER TRABAJO PARA ASUMIR RESPONSABILIDADES

"Queremos un país reconciliado, pero la auténtica reconciliación tiene sus exigencias: ninguna de ellas es el olvido o la venganza".

La señora María Maluenda, miembro de la Comisión Política del Partido por la Democracia, P.P.D. ha sufrido directamente la violencia de la represión. Su hijo José Manuel Parada fue asesinado, su hija vivió durante varios años en el exilio y su consuegro, Fernando Ortiz, padre de María Estela, la viuda de José Manuel, se encuentra detenido desaparecido.

María Maluenda considera que el pueblo de Chile ha tomado conciencia del grave problema de las violaciones a los derechos humanos tanto en el plano individual como social. "Los chilenos comprenden que este problema es de todos", señala.

Este es su testimonio con respecto a la verdad y la justicia y en torno a las formas de aplicación de la justicia.

"Este es un país que está enfermo como producto de la situación que hemos vivido durante quince años. Para poder sanar se necesita la verdad, se necesita plantearla, afrontarla y asumirla para que luego venga la justicia. En este ejercicio de la justicia se fortalecerán

las conciencias de tal forma de evitar la repetición de estos mismos hechos. Creo que es importante que todos los organismos de derechos humanos y los partidos políticos tengan muy clara una definición respecto de los derechos humanos, respecto a la actitud a tomar. Creo que es tarea del momento fortalecer el trabajo para que todos asumamos nuestra responsabilidad...

En diferentes grados todos somos cómplices por haber aceptado que esto sucediera. Es distinta la responsabilidad que tienen los que sustentan el poder y las armas en sus manos. Todos tenemos una responsabilidad muy grande en cuanto a que no quede ningún resquicio, ninguna duda a que estamos decididos a que el día que se restablezca la democracia en nuestro país esto se aclare plenamente. Nadie nos devolverá la vida de nuestros muertos pero se sabrá la verdad y se hará justicia y no sólo como homenaje a ellos sino como una forma de poner cortapisas para evitar que se repitan estos casos".

GRAVE PECADO

María Maluenda señala que los chilenos, que todos los chilenos cometeríamos un "grave pecado" si no se asume una actitud firme y decidida respecto al compromiso para el establecimiento de la Verdad y la Justicia. "No se puede construir un país sobre la base de una mentira o sobre la base del ocultamiento. Es una cuestión de trabajo permanente que debemos realizar día a día para remecer corazones y conciencias no sólo de los afectados sino en aquellos que se prestaron para convertirse en torturadores y asesinos. Debemos tratar de recuperarlos para que vuelvan a ser personas con una mentalidad normal".

Con respecto a posibles negociaciones, María Maluenda señala que aquí no cabe ninguna negociación. "Supongamos que haya quienes pretendan hacer una negociación en función de estos problemas más graves yo pregunto con qué derecho y con qué representación la harían. Es el pueblo en su conjunto el que debe

decidir, una vez que pueda entregar su opinión y la vez que pueda elegir verdaderamente a sus representantes. Ninguna negociación, ninguna concesión es concebible en un período de transición. Si llega hacerse no tendría ningún valor".



COMISION ESPECIAL: DERECHOS HUMANOS EN EL PARLAMENTO

"Nos asiste la convicción de que queremos una patria sin más sufrimientos, sin más violencias ni derramamiento de sangre."

La señora Alicia Lorca es integrante de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos. Ella es madre de Jaime Mauricio Puccio Lorca, detenido el 15 de julio de 1974. Lo único que se sabe de Jaime Mauricio, en 1974 estudiante, es que su nombre apareció publicado en Argentina y Brasil, en las listas que dieron por muertos, en ambos países, a 119 chilenos detenidos y desaparecidos en Chile.

Con el correr del tiempo se supo que el joven estudiante resultó detenido por el agente de seguridad Osvaldo Romo, un chileno que hasta los días de hoy no ha prestado declaración alguna respecto de éste y otros casos ante los Tribunales de Justicia.

La señora Alicia aún busca por todos los rincones del país a su hijo. Su demanda concreta es conocer el paradero de su hijo y llevar a la justicia a los responsables de los hechos. "Debo saber la verdad, Chile y el mundo entero tienen que saber que hicieron con mi hijo y con los

familiares de tantas madres", dice.

Su testimonio:

"Los responsables de las violaciones a los derechos humanos deben ser enjuiciados por tribunales civiles. No hay motivación de venganza. Creo que en una justicia democrática podemos alcanzar nuestro objetivo. El problema de los detenidos desaparecidos y de todas las violaciones a los derechos de las personas no pueden caer en un borrón y cuenta nueva. Valoro mucho la propuesta de SERPAJ. Va al fondo mismo del problema. Considero que no habrá democracia limpia y concreta sin antes haber tratado y llevado a la justicia el problema de los derechos humanos".

La propuesta de la creación de una Comisión Especial del Parlamento para que se haga cargo de perseguir la investigación y sanción de las responsabilidades penales conduciendo ante los tribunales a los responsables, sean estos civiles o militares resulta muy bien acogida por la señora Alicia Lorca.



NO A LA IMPUNIDAD

"No es posible poner un manto de olvido o establecer la impunidad legal de las graves violaciones conocidas hasta ahora".

Carolina Tohá, 23 años, estudiante de la Escuela de Derecho



de la Universidad de Chile, vivió cinco años en el exilio, tras la muerte de su padre, el ex vice-presidente de la República, José Tohá. En 1987, Carolina Tohá ocupó el cargo de vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Chile, FECH donde actualmente cumple el rol de vocal. Preocupada e involucrada directamente en la problemática universitaria estudiantil, Carolina Tohá no ha silenciado el drama de las violaciones a los derechos humanos, llegando incluso, a mirar este problema en una perspectiva personal y social, como un todo.

Este es su testimonio con respecto a su sentir del problema de los Derechos Humanos y su visión en la perspectiva futura.

"Este problema de los derechos humanos a todos nos ha dejado el sentimiento de que no se reproduzca jamás como clima y como situación personal. Ahora que habrá una posibilidad de transición después del Plebiscito, la única manera sana, saludable y correcta de enfrentar esto es darse cuenta que Chile va a necesitar hacerse cargo de su historia y ello significa una versión de los últimos 20 años, en la cual hay responsabilidades compartidas que todo el mundo quiere sacarse de encima. El clima de respeto volverá cuando una sepa que el que tiene al frente no tiene responsabilidad de un crimen o de medidas arbitrarias".

Sobre los esfuerzos que se han hecho para llegar a una solución a la problemática de los derechos humanos, Carolina Tohá opina que son valideros pero aún insuficientes.

"Hay una muestra de voluntad política pero todo lo que se ha hecho es aún insuficiente. El problema es complejo. Hay muchos factores que considerar y para ello se requiere acuerdos, consenso. Ante el debilitamiento y la falta de consenso tiende a primar la impunidad. Ojalá que cuando se produzca el gran debate se haya avanzado en el camino las propuestas y visiones de los organismos que en estos años han estudiado y reflexionado sobre el tema". ■

Un esfuerzo de ENTRENAMIENTO NO VIOLENTO

Testimonio de José Blanco,
del movimiento AKKAPKA de Filipinas
Traducción de la versión en inglés de Roberta Bacic.

XIX Trienal de la Liga Internacional de Resistentes a la Guerra
(Documento de Trabajo)

En los días y meses que siguieron al asesinato de Ninoy Aquino, se formó una clara y común percepción entre los filipinos: ellos estaban hartos del Sr. Marcos y de lo que él está haciendo. El llevó el asunto a un punto álgido cuando llamó a una sorpresiva elección.

Tomando como préstamo las reflexiones de Gene Sharp, nosotros analizamos nuestra situación como una en la cual los que detentaban el poder y que nos gobernaban ya no tenían la autoridad de mandarnos y de reclamar nuestra lealtad como aliados. Escribimos acerca de ello, lo difundimos y discutimos el asunto de que debido a las

injusticias y la violencia por un período tan largo, ya no obedeceríamos a Marcos ni a su régimen.

Cuando, en las sorpresivas elecciones el señor Marcos -incapaz de aprender- nuevamente falseó los resultados, la gente, encabezada por Corazón Aquino, se expresó por medio de acciones de desobediencia civil



manifiesta y de no-cooperación. La Conferencia Episcopal Católica de Filipinas (CBCP), en declaración pública lo dijo de muchas maneras: el Sr. Marcos, debido a las irregularidades cometidas en las elecciones ha perdido toda autoridad moral para continuar gobernando, ellos urgieron a la gente a manifestarse en forma no violenta para sacar a Marcos de Malacanang.

Estas actividades llegaron a su punto máximo en la revolución no violenta de febrero de 1986.

Pensamos que este juicio crítico deber hacerse continuamente entre los ciudadanos, si es que desean ejercer sus derechos y libertades y van a pagar impuestos al gobierno que conforman y fortalecen para el logro del bien común. Este es un ingrediente necesario del poder de la gente y de la acción no violenta para el cambio político.

Dado que Filipinas es un país cristiano, resaltamos los fundamentos bíblicos para la acción no violenta en nuestros programas de formación. Enfatizamos el respeto absoluto hacia la persona humana, porque es hijo de Dios y es imagen y semejanza de su creador. La no violencia de Jesús se vuelve la medida y modelo de su propia postura de justicia y un llamado a la conciencia del que es violento.

Nosotros no formamos sólo individuos, sino comunidades de fe. Es dentro y a través de estas comunidades de fe que acciones -tanto locales como nacionales- son analizadas y puestas en práctica. Para nosotros la no violencia activa no es sólo una estrategia, un método, sino una forma de vida. Es una visión que nace y se fortalece a partir de nuestra fe.

Logramos la liberación

**Para nosotros la no
violencia activa no
es sólo una
estrategia, un
método, sino una
forma de vida. Es
una visión que nace
y se fortalece a
partir de nuestra fe.**

política en febrero de 1986. Esto significa que nos deshicimos del régimen opresivo y dictatorial del Sr. Marcos. Desde entonces hemos instaurado un nuevo gobierno.

Tenemos una nueva Constitución. Hemos elegido nuestro Congreso y a nuestros Senadores. Ellos ahora legislan para nosotros y dictan nuevas leyes. Hemos elegido a nuestros gobernantes locales y de este modo todas las bases de un gobierno democrático están operando. Esto no es perfecto. Hay deficiencias y abusos, pero hay una nueva atmósfera de libertad.

Esa liberación está a nivel político. Aún nos vemos enfrentados a problemas básicos de justicia: reforma agraria, distribución equitativa de la riqueza, desempleo, corrupción en el gobierno, depredación de los bosques, contaminación, paz y seguridad, insurrección. Mencionamos y enumeramos estos factores para decir que es dentro de este contexto donde contribuimos a dar nuestras respuestas no-violentas, formamos y entrenamos grupos y mostramos la viabilidad de la no violencia como forma de cambio.

Hacemos referencia a varias áreas y actividades. Al norte, en la provincia de Abra, entrenamos a un grupo de obreros de

iglesia y a un grupo de ciudadanos preocupados de tener un mejor gobierno. Primero les dictamos un seminario básico acerca de la no-violencia y les ayudamos dándoles monitoría acerca de las operaciones financieras para construir y reparar sus caminos. En aspectos que antes enfrentaban en forma pasiva y ante los cuales mostraban temor, ellos reaccionan ahora con coraje, unidos y son eficientes en la recolección de datos en cuanto a malversación de fondos. Esta es una acción ciudadana en forma no-violenta a escala de provincia.

Este seminario básico sobre no-violencia está estructurado de acuerdo al que diseñaron Jean Goss e Hildegard Goss-Mayr y que nos ofrecieron en Filipinas en julio de 1984. El seminario original ocupa 5 días. Nosotros lo hemos reducido a 3. Puede servir si describimos el seminario que ofrecemos.

El primer día dictamos talleres. Uno de éstos consiste en compartir experiencias de violencia. Se hace de tal modo que las discusiones y reflexiones estén basadas en las experiencias de los participantes. Se les pide que compartan experiencias en las cuales ellos mismos han sido agentes de violencia. Vemos la violencia fuera, pero cuando la violencia está en nosotros no la vemos o nos rehusamos a verla. Le pedimos a los participantes que busquen las razones o causas de su violencia.

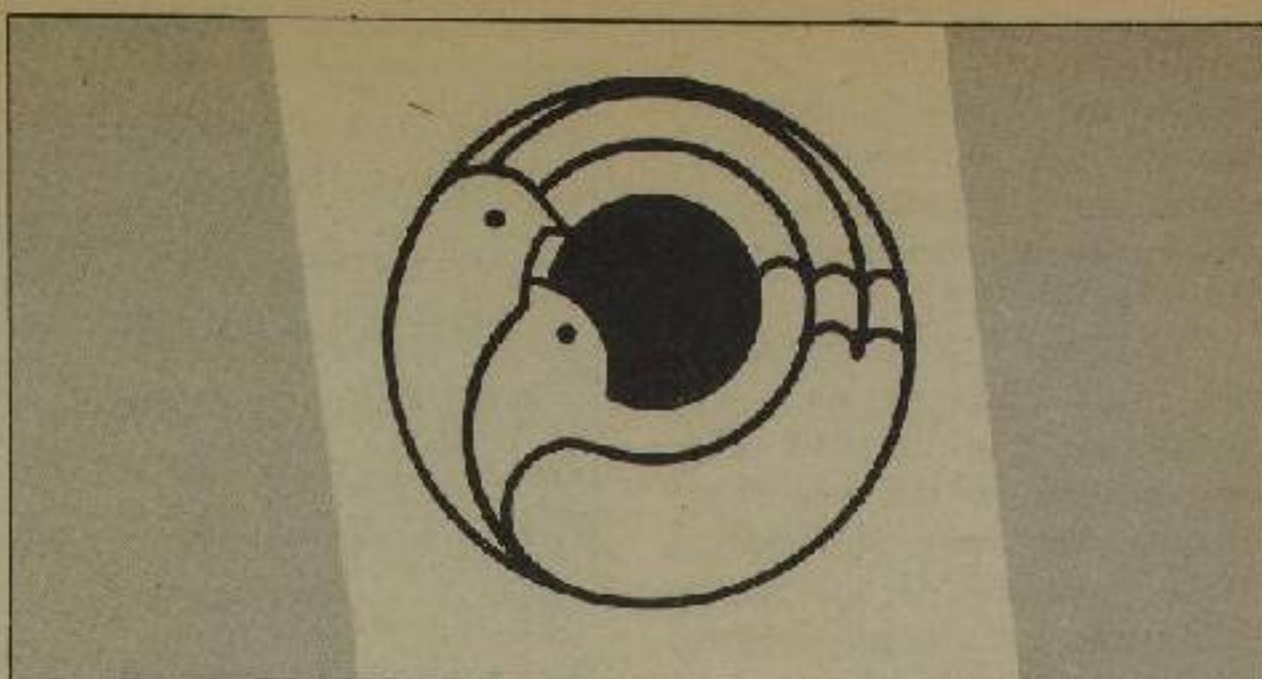
Esta actividad es seguida por otro taller acerca de las respuestas ante la violencia, cuando una persona o grupo es víctima de violencia: ¿cómo responden ellos comúnmente? Ellos pueden arrancar o mantenerse en silencio por cualquier razón. O bien puede

usar vías violentas para oponerse al agresor con medios igualmente violentos o aún mayores. Esto pueden provenir de una reacción instintiva o una postura racionalizada en cuanto a que sólo la violencia puede detener a la violencia del otro. Aún así, una respuesta puede ser un esfuerzo para llegar al diálogo con una persona o grupo que utiliza la violencia. No nos quedemos en silencio; protestamos ante la injusticia o violencia, pero respondemos por medio del diálogo y en forma no violenta. Nuevamente preguntamos a los participantes el por qué respondieron de distintas maneras.

El segundo día, basándonos en la experiencia compartida el día anterior, las respuestas son catalogadas como pasivas, opuestas a la violencia o activamente no-violentas. Demostramos cuáles de estas respuestas realmente ayudan a resolver la violencia, sólo enfocando la lógica de cada tipo de respuestas.

Aparte del análisis, se da el contenido en cuanto a características y principios de la acción no-violenta.

En la tarde del segundo día, se discute la base bíblica de la no-violencia. Analizamos la no-



violencia de Yahvé en el antiguo Testamento, de cómo plantó las semillas de la paz entre las personas de Israel. Yahvé pide respeto por la vida y pide a Israel ocuparse de los pobres. Y Jesús se muestra como la razón máxima del compromiso cristiano por la no violencia. Al hacerse hombre, Jesús reafirma y al mismo tiempo enaltece el valor de la persona humana. Con el ejemplo de su propia vida -su preocupación por los pobres, su posición inequívoca ante los derechos humanos y las necesidades del hombre, incluso ante las leyes del Sabbath- él llama a sus discípulos a desarrollar las mismas actitudes y prácticas en sus vidas.

El tercer día a los participantes se les introduce a los métodos de la acción no-violenta. Se da un énfasis especial al diálogo y la necesidad de preparación interna y externa, si es que las personas desean asumir una acción no-violenta para enfrentar una situación violenta. También se sigue un método de análisis que ayuda a los participantes a evidenciar las fuerzas que apoyan la injusticia o que las ejercen, pues si no éstas pueden identificarse con aquellos grupos que practican la no-violencia.

Dentro de estas discusiones está la presentación de programas constructivos alter-

nativos. Esto se presenta en vez de una situación violenta o como remedio a un planteamiento injusto. Esta presentación de métodos no-violentos es apoyada por el "role-play" donde los participantes presentan una situación de conflicto y muestran cómo una solución no-violenta al conflicto puede llevarse a cabo. Los mismos participantes eligen la situación de conflicto. Ellos asignan los roles violentos y no-violentos. Ellos representan el rol asignado sin ensayar y sin texto escrito. La intención es ver cómo el lado no-violento intenta actuar en forma no violenta. En la evaluación posterior al "role-play", se aprende tanto de los logros como de los errores que se han mostrado.

Un aspecto de este seminario consiste en dividir a los participantes en grupos más pequeños donde ellos puedan practicar el respeto mutuo y volverse sensibles a las necesidades de los demás. Ellos desarrollan tareas simples y hacen turnos de trabajo en las piezas de trabajo y en los comedores. Estos grupos también ofrecen entretenimiento y chistes. Introducen las sesiones con oraciones, comienzan el día con una prédica y también realizamos servicios litúrgicos.

Una vez que se ha dado este seminario, hacemos un segui-

Se da un énfasis especial al diálogo y la necesidad de preparación interna y externa, si es que las personas descan asumir una acción no-violenta para enfrentar una situación violenta.



miento de los grupos y les ayudamos a practicar la no-violencia, mientras van enfrentando las situaciones de violencia e injusticia en las áreas donde ellos están.

Podemos contarles historias de cómo hicimos esto con personas que habían sido erradicadas de sus hogares y tierras. De cómo volvieron a tomar posesión de sus tierras utilizando métodos no-violentos en forma perseverante.

Hay una historia de una compañía naviera, Willians Lines Inc., una empresa naviera inter-islas. Ellos ya estaban en una huelga violenta y de paralización, cuando sus ejecutivos se impusieron de nuestro seminario y lo tomaron. La huelga se resolvió y han levantado un "Consejo de Administración de Trabajo" que ha beneficiado a toda la compañía. Ellos aprendieron y utilizaron métodos no-violentos.

Los pobres urbanos han tomado nuestros seminarios y ahora buscan en forma no-violenta obtener los títulos de los terrenos que se han tomado. Ellos aprenden y viven la no-violencia en tanto luchan por este derecho básico: un terreno y

**Los pobres urbanos
han tomado
nuestros
seminarios y ahora
buscan en forma
no-violenta obtener
los títulos de los
terrenos que se han
tomado. Ellos
aprenden y viven la
no-violencia en
tanto luchan por
este derecho básico:
un terreno y un
hogar.**

un hogar.

Otro grupo que hemos entrenado en Davao, la parte sur de Filipinas, está ayudando eficazmente a rehabilitar a los rebeldes que han decidido bajar de las montañas. Las personas que hemos entrenado dialogan con grupos que están al acecho y los ayudan a mantenerse no-violentos en sus métodos.

No está fuera de lugar explicitar que hemos ayudado a inculcar actitudes no-violentas entre nuestros obispos. Muchos de ellos han asistido a nuestros seminarios. Y sólo unas pocas semanas antes de los comicios en febrero de 1986, tuvimos una sesión de una mañana con ellos en la cual se hizo un panel por parte de nuestros grupos donde discutieron con ellos y respondieron preguntas acerca de la no-violencia activa. Pensamos que estos factores hicieron más fácil para ellos el que se prepararan y que hicieran su proposición de no-violencia, luego del fraude.

Pero, nos queda un largo camino. No es fácil convertir o influir en toda una nación con respecto a actitudes y acciones no-violentas. Todavía hay mucha violencia en Filipinas. Pero no debemos perder esta situación de ánimo no-violento que actualmente es la tónica principal del gobierno que está gobernando.

Un número mayor de personas ha optado por esto y nos permite este análisis. A pesar de todos los esfuerzos continúan las injusticias, la corrupción y prevalece la injusticia social básica, están disponibles los procesos de participación de las personas; está garantizada la libertad; hay una forma de cómo las personas puedan expresarse libremente.

Es bajo estas circunstancias, con todos sus desafíos y dificultades, donde continuamos nuestra acción, no hay reduccionismos. Tampoco los hacemos. La no-violencia activa se vuelve vital cuando las personas la visualizan, aprenden su arte y con paciencia practican la no-violencia en todos los ámbitos y en todo momento. Para nosotros, en Filipinas, este es nuestro llamado y vocación. ■





Control y Vigilancia Electoral: El Caso Filipino y Sus Implicancias Para el Caso Chileno

Sergio Gajardo

Si bien es cierto el plebiscito no es lo ideal desde el punto de vista de quienes están por las elecciones libres, el mecanismo plebiscitario abre espacios de participación y expresión que pueden desembocar en un proceso de transición a la democracia.

Para ello es condición indispensable dar pasos que aseguren la limpieza del proceso electoral. Se debe garantizar que el voto de todos y cada uno de los electores será contabilizado en forma correcta y exacta. La tarea más importante es controlar la votación y vigilar el desarrollo del proceso cuya culminación será descubrir los resultados reales del plebiscito.

La implementación de esta tarea de control y vigilancia requiere la formación y disposición de un sistema, compuesto por personas y equipo técnico que asegure la recolección y difusión de información confiable. Es en este ámbito donde se puede recurrir a

algunas experiencias similares que han ocurrido en otros países. Más específicamente, aquí se presentan algunas notas respecto a la experiencia ocurrida en las Filipinas durante la realización de las elecciones presidenciales de 1986.

El movimiento nacional por Elecciones Libres de las Filipinas (NAMFREL) es una organización no-partidista, conformada por cristianos y no cristianos, ricos y pobres, cuyo punto común es la acción no-violenta. El propósito de dicha institución es restaurar y fortalecer los procesos electorales. Con 500.000 personas afiliadas formalmente, el Namfrel logró movilizar a 150.000 de sus voluntarios en las elecciones del 86,

en tareas de control y vigilancia, cubriendo un 60% de las mesas receptoras de sufragios. De esta experiencia cabe señalar los siguientes elementos que tienen aplicación para el caso chileno:

- * Cada persona debe asumir la responsabilidad de cuidar y vigilar la votación electoral. Esta es la mejor garantía para que el recuento sea honesto y limpio.

- * Cada persona tiene una habilidad que sumada a la de otras personas, permite conformar una cadena de control y vigilancia electoral que dificulta e impide actividades fraudulentas.

- * Cada persona puede ofrecer servicios que son útiles y necesarios para el desarrollo de una campaña de vigilancia ciudadana.

- * Algunas personas poseen medios (automóvil, computador, medicamentos, comida, etc.) que son útiles para apoyar a aquellas personas que están desarrollando tareas específicas en el desarrollo del proceso electoral: si ud. es una de estas personas, preste y/o facilite los medios que posee.

- * En síntesis, cada persona es importante. Todo chileno está llamado a aportar en la gran tarea por recuperar la democracia. Esta empresa tiene costos y beneficios elevados. Si ud. desea vivir un futuro democrático, debe resguardar hoy el costo: es decir, debe cuidar y vigilar el desarrollo del proceso electoral entregando su aporte, su riqueza, su habilidad, algunas horas de su tiempo.

Al finalizar estas notas cabe señalar que:

- Es necesario contar con apoderados en cada mesa receptora de sufragios.

- Bastaría que tres de cada cien votos fueran anulados por la acción de los apoderados y vocales del sí para afectar la votación del NO en 233.604 votos. Es decir, una cantidad suficiente de votos que permitiría declarar triunfante la opción Si.

- Si acude a votar temprano en la mañana hay más posibilidades que el trámite electoral sea rápido y expedito; y,

- Usted puede y debe vigilar la limpieza del acto electoral. Si observa alguna irregularidad o práctica fraudulenta: denúnciela. Exija al Presidente de Mesa que deje constancia de la irregularidad en el Libro de Actas. ■

¡LLEGO LA HORA!

Fernando Aliaga

No se oye, padre.

Hasta el último momento la jerarquía católica se jugó en favor de la propuesta de consenso, lograr que en lugar de Pinochet, la Junta militar eligiese un candidato de consenso para el plebiscito.

Ello se fundamentaba en el rechazo que significa Pinochet para un amplio sector ciudadano, incluso entre los partidarios del actual sistema económico.

La división del Partido Nacional es una evidencia de esta situación que incluso provoca una crisis en la derecha. Es decir, el rechazo no es sólo de las víctimas de la represión y del grupo político de centro izquierda sino de todo un sentir democrático a nivel nacional.

Ciertamente, los obispos no pretendían que el candidato de consenso fuese elegido o aceptado por todos los partidos políticos, pero era posible pensar en un diálogo de las Fuerzas Armadas con los partidos del centro y de la derecha, ya que de esta manera el candidato sería respaldado al menos por un sector de la civilidad.

La forma cómo se atacó dicha propuesta deja de manifiesto que ya todo estaba decidido y "cocinado". El "grupo" que gira en torno a Pinochet había ya de tiempo tomado todas las medidas para lograr el consenso entre los Comandantes en Jefe de las FF.AA. Sin embargo, subsiste la preocupación que empujó a toda la Conferencia Episcopal, incluso a los así llamados Obispos de derecha, a respaldar esta proposición. Según los informes manejados por los señores obispos los resultados del Plebiscito, yendo Pinochet como candidato de las FF. AA., serán de un virtual empate, lo cual ciertamente puede ser causa de enfrentamientos y puede desatar una gran violencia en el país.

No les hicieron caso. El régimen los ridiculizó y lo menos que les dijo fue que no eran realistas y estaban mal asesorados. No se les escuchó.

Según los obispos, la nominación de Pinochet, al no haber sido acogida la propuesta de la Conferencia Episcopal, es un paso más en la vía que nos está conduciendo a profundizar la polarización y por lo mismo hacia la confrontación.

La estrategia política de la Dictadura, que entiende a la Iglesia como un instrumento al servicio de sus intereses, construyó eso sí un escenario donde aparecía el recién designado candidato, recibiendo también el respaldo religioso por intermedio de un Capellán Castrense. La intencionalidad con la cual esta escena fue presentada en la televisión era evidente que estaba considerada como parte de la publicidad oficialista.

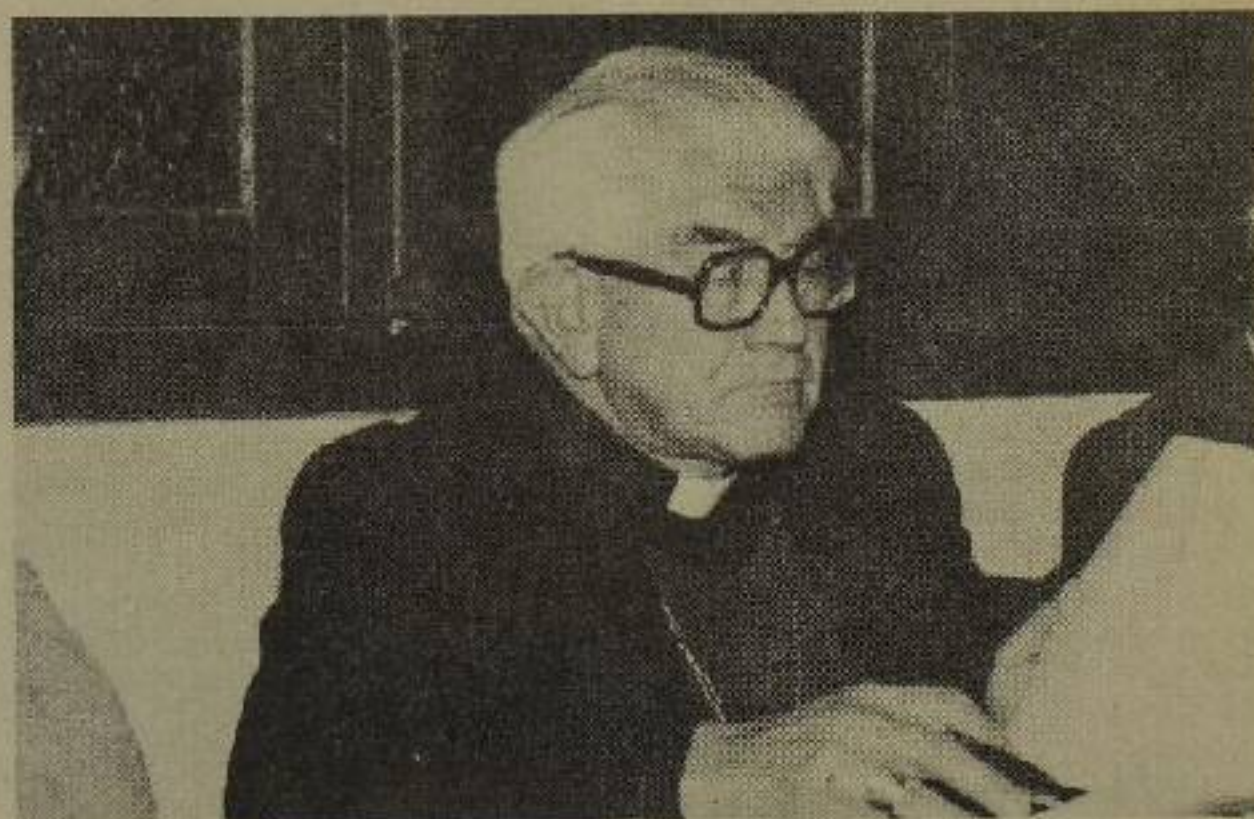
La jerarquía ha preferido frente a esto guardar silencio y hacer un llamado a la oración. Es consciente que debe reservarse para cumplir el rol de mediadora. Pero, al mismo tiempo la conclusión es clarísima: la candidatura de Pinochet es un desafío violentista a la Iglesia, a los partidos políticos y a toda la ciudadanía.

2.- Es hora de levantarse

Las campañas publicitarias se multiplican, la presión psicológica a todo nivel es empleada usando los mecanismos de la amenaza, la intimidación y cooptación con regalos y promesas. Ello se traduce en el miedo, como mecanismo sico-social de control de masas.

Este elemento que incide en un pueblo sometido a 15 años de Dictadura y a dura represión militar es el gran aliado con que cuenta Pinochet. Si los chilenos no somos capaces de superar el miedo tendremos la terrible contradicción que serán los pobres, los que padecen las consecuencias de un sistema económico injusto los que darán el triunfo al "SI".

El Presidente de la Conferencia Episcopal, don Carlos González ha comprendido perfectamente que para "votar en conciencia" es necesario que la persona sea capaz de controlar el miedo. Por esto, a las exigencias o condiciones mínimas para la validez del Plebiscito ha





apuntado directamente al tema del miedo y al uso militar de métodos sicosociales como método de manipulación de la ciudadanía.

Frente a este problema común de todos los chilenos ha escrito en tono de denuncia profética: "La conciencia es una realidad personal, inviolable y sagrada. Nadie tiene derecho a profanar la conciencia de otra persona a través de presiones o de extorsiones".

"El día del plebiscito cada votante deberá actuar como una persona libre y consciente que votará lo que crea mejor para el país. Esta actitud debe prevalecer sobre los intereses individuales y debería estar presente desde ya en todos nosotros. Aquí está la raíz del respeto mutuo".

Este párrafo está dirigido a los Alcaldes, empresarios y autoridades en general que en miles de formas están presionando a sus dependientes con la amenaza del despido si votan por el "NO". Está dirigido a los organismos pastorales, sociales y políticos que deben realizar la gran tarea, a través de dinámicas, reuniones, charlas, antes del plebiscito e iniciativas para el día mismo en orden a apoyar y acompañar a los temerosos. Pero, especialmente, este es el gran llamado a todos los chilenos a no dejarse atemorizar, a ser capaces de asumir el miedo e integrarlo en nuestra propia vida.

La Iglesia nos invita a todos los chilenos a no vivir en el temor sino en la esperanza; a ser capaces, a pesar del miedo, de defender la vida. Es la hora de levantarse.

Este es el llamado que nos hace la Iglesia para que podamos superar 15 años de violaciones de los Derechos Humanos, de muerte, tortura e injusticias sociales. Todo lo que ella ha denunciado siendo la voz de los sin voz ahora depende del voto, verdaderamente en conciencia, del pueblo chileno para que sea superada, la muerte y la injusticia.

Los Comandantes no escucharon a los Obispos en su petición de nombrar un candidato de consenso. Ojalá que los chilenos escuchemos su voz, superemos las amenazas e intimidaciones de la dictadura y constituyamos, el día del Plebiscito, en el inicio de un camino que nos lleve a la democracia y a la liberación. ■



Homenaje De Serpaj Antofagasta Al Padre José Aldunate

El 26 de agosto llegó el Padre José Aldunate, s. j. a la ciudad de Antofagasta. Había sido invitado por el Servicio Paz y Justicia de esa ciudad para participar en una Jornada regional sobre No Violencia Activa. El padre Aldunate concitó el interés de diversos sectores sociales y eclesiales de la ciudad. Hasta sus conferencias concurren decenas de personas para escuchar su testimonio personal de lucha y de compromiso en favor de la Paz, y muy especialmente, su experiencia como miembro del Movimiento contra la tortura Sebastián Acevedo.

En la sede de Serpaj se desarrolló la jornada con la presencia de personas provenientes de diversas ciudades. El padre Aldunate expuso el sábado 27 los fundamentos teológicos de la No Violencia Activa y departió fraternalmente con los participantes.

El día anterior recibió un

homenaje de parte del Serpaj regional en el amplio colegio de los jesuitas. Ante unas doscientas personas su testimonio fue reconocido como un aporte a la lucha por la justicia y la democracia.

El domingo 28, junto al Coordinador Nacional de nuestro Servicio, Domingo Namuncura quien también fue invitado a participar en la Jornada regional sobre No Violencia, participó en un Encuentro de Espiritualidad No Violenta con todo el Equipo Regional de Serpaj.

El paso de Pepe por Antofagasta fue un aliento para las comunidades cristianas y para los laicos de la ciudad, cada vez más empeñados en ser plenamente consecuentes con el compromiso evangélico de amar a los más pobres y trabajar para su liberación.

¡Gracias Pepe por tu esfuerzo de compartir con nuestros hermanos del norte! ■



MONSEÑOR LEONIDAS PROAÑO, LUCHADOR DE LA NO VIOLENCIA

SERPAJ CHILE

Ha fallecido, Mons. Leonidas Proaño un exponente de la lucha no violenta en favor de la liberación de los pobres en A.L. Su testimonio de pastor fue de entrega total al servicio de los indígenas de la diócesis Río bamba (Ecuador), de tal modo que se consagró como un referente de la Iglesia que opta por los pobres en A.L. Mons. Proaño es uno de los fundadores del Servicio Paz y Justicia (Serpaj A.L.)

Monseñor Leonidas Proaño Villalba nació el 29 de enero de 1910, en San Antonio de Ibarra. El 19 de junio de 1934 es ordenado sacerdote y el 16 de mayo de 1954 será consagrado Obispo de la Diócesis de Riobamba. Iniciará entonces, una acción apostólica que será muy intensa en sus 30 años de episcopado (1954-84). En los últimos años, como obispo emérito, continuó su trabajo preferencial en favor de los indígenas. "Mi madre me ha transmitido el amor hacia el indio" repetirá continuamente, orgulloso de que su madre fuera indígena y reflejando una identidad plenamente lograda entre su origen y su misión apostólica.

Su participación internacional fue muy fecunda en la línea de una Iglesia progresista de L.A.

En 1956 es uno de los que anima la fundación del Celam (Conferencia Episcopal L.A.) Luego apoyó al IPLA (Instituto Pastoral L.A.) en la puesta en práctica del Concilio Vaticano II y en la misma línea fue un motor en la preparación de la Asamblea de Medellín (1968) y participó en el equipo que preparó el capítulo de la "Realidad Continental" para la reunión de Puebla (1979). Su diócesis se convirtió en centro de reuniones internacionales.

Invitados por Mons. Proaño en 1976, se reunieron en Riobamba 17 Obispos latinoamericanos y varios



laicos representantes de grupos cristianos comprometidos con experiencias de base. El 12 de agosto de 1976 se desencadena sobre ellos el ataque organizado por la dictadura militar del Ecuador, la cual, en combinación con los otros regímenes militares procede a detenerlos y llevarlos presos a Quito. Recordamos que los Obispos chilenos al llegar a Pudahuel fueron violentamente atacados por grupos organizados por la dictadura de Pinochet. Este evento elevó a Mons. Proaño a la fama, como uno de los obispos líderes en L.A. en la lucha de la no violencia activa.

Mons. Leonidas Proaño trabajó incansablemente en la Educación Popular. Uno de los indios da el siguiente testimonio: "El pueblo del Chimborazo era creyente, pero era esclavo, sufría la explotación y no estaba conforme. Así como el Señor

manda a Moisés a liberar al pueblo de Israel, así manda a Mons. Proaño a liberar al pueblo indígena del Chimborazo".

"Monseñor ha buscado la igualdad y la justicia, es el que nos ha dado confianza"... "Es un hombre de paz interior y de lucha por la justicia". "Con la venida de Mons. despertamos un poco y llegamos a descubrir algo sobre la palabra de Dios".

Su acción apostólica estuvo basada en la no violencia activa: crear conciencia, dar capacitación técnico cultural y lograr que las comunidades indígenas se organizaran y adquirieran metodologías de defensa de sus derechos. En 1974 participa como uno de los fundadores del SERPAJ A.L. y su amistad con Adolfo Pérez Esquivel será de por vida. Estará presente en 1977 en la redacción del Documento "No violencia activa: fuerza evangélica de liberación", que fue la reunión de Obispos que preparó la redacción del artículo 583 de Puebla. El Colegio de SERPAJ L.A. en 1982 se realizó en su diócesis. En ese entonces pudimos comprobar el cariño de sus feligreses, en su mayoría indígenas. Pero, especialmente, ese milagro que significaba una nueva evangelización basada en una pastoral, que empleaba el espíritu y el método de la no violencia para hacer realidad la teología de la liberación en la organización de las Comunidades agrícolas de indígenas.

El día 31 de agosto ha muerto no sólo el amigo de los indios del Chimborazo, sino un pastor que luchó porque el Evangelio sea fuente y fuerza de liberación. Todos los marginados de América Latina han perdido alguien que les enseñó a organizarse y a recuperar su dignidad.

Serpaj rinde un homenaje a un amigo Obispo, que siempre fue solidario con las víctimas de las violaciones de los derechos humanos cometidas por la Dictadura de Pinochet en estos 15 años. Mons. Proaño siempre se sintió junto al pueblo y los pobres de Chile. ■



A TODA COSTA QUIEREN MUERTES

Monseñor Jorge Hourton
Obispo Auxiliar de Santiago



Parecía estar gestándose una renovación de criterios muy esperanzadora dentro de los muros de la Justicia chilena.

El Presidente (civil) de la Corte Marcial, don Enrique Paillás (hay que retener con honor este nombre), con su voto disidente, había rehusado la pena de muerte para tres miristas procesados por asesinato del general Carol Urzúa. Con ello no sólo salvaba tres vidas humanas sino que avalaba el criterio de que nuevas muertes no compensan las antiguas, ni siquiera porque tres es más que uno, y porque ningún nuevo asesinato devuelve la vida a nadie, ni consuela a familiar alguno. Hay que entender también que queda fortalecida la sentencia más evangélica y éticamente preferible, de que la Justicia humana no tiene facultad para matar a nadie. La pena de muerte debiera ser expresamente borrada de todo Código Penal. Por inhumano y por completamente ineficaz. Por ser sobrevivencia de sentimientos de fanatismos oscuros y pasionales.

¿Cómo es posible que después de dos milenios cristianos todavía el paganismo tenga tanta porfía para insistir en criterios que no emergen sobre la bestialidad animal? Reconozcamos que Atenas, la diosa de la guerra, encuentra todavía complicidad en los sectores que consideran al que enseñó a poner la otra mejilla como un pobre judío poco hombre y despreciable.

Que este nuevo criterio entrara en la Justicia chilena y no por tratarse de las vísperas del Plebiscito, sino por la conciencia de la mejor tradición humanista y cristiana, que no se queda en palabras, era algo digno de ser celebrado y subrayado. Se estaba dando razón al débil optimismo y haciendo retroceder al fundado pesimismo de los años más recientes.

¡Pues, no señor! Las cosas no están tan claras.

El diario de hoy trae la información que sigue:

"El Ministerio Público Militar interpuso ayer ante la Corte Suprema un recurso de casación en la forma contra el fallo dictado hace dos semanas por la Corte Marcial, que revocó la pena de muerte que pesaba sobre los tres miristas acusados de asesinar al intendente de Santiago, mayor general Carol Urzúa y los condenó a cadena perpetua"
(La Epoca, 2 de set. 88, p. 22)

Hay otra información más abajo:

"Cabe recordar que el Ministerio Público Militar interpuso, además, el viernes pasado, un recurso de queja contra el presidente de la Corte Marcial, el ministro civil Enrique Paillás, quien formuló el único voto de minoría de los cinco integrantes del tribunal de alzada, oponiéndose a la pena capital. Debido a su voto, los procesados Hugo Marchant, Jorge Palma y Carlos Araneda salvaron de ser fusilados ya que la ley exige unanimidad para aprobar la pena de muerte".

Perfeccionar la Justicia Chilena, más allá de sus ampliaciones a nuevos y modernos edificios y a la adopción de computadoras para saber rápidamente en qué van los procesos y, si es posible, apurarlos, es un bien común muy necesario. Dadas las vueltas que tiene la vida y la historia, es posible que sea una aspiración actual que pueda llegar a servir mañana a quienes no ven la urgencia de lograrlo inmediatamente.

Justicia sin nuevas violencias, es un anhelo que bien podría recabar nuevos consensos en todos los sectores de nuestra tan dividida opinión pública. Hechos para el entendimiento más que para el enfrentamiento, ¿por qué demoramos —se vuelven a cuestionar los pasos concretos en los que se pueden lograr consensos, ya que no se logró un candidato de consenso?

LOS NIÑOS NO PUEDEN ESPERAR

Virginia Hurtado Q. (*)

"Oiga, ¿me da una moneda?"; "tengo que vender dulces pa' llevar plata a la casa"; "los cartones y los papeles los vendo y con eso tengo plata pa' comer"; "duermo en la estación del metro"; "en el parque O'Higgins es más seguro dormir"; "trato de que no me pesque la Mosca Azul"; "si nos agarran nos dejan en República"; "cuando aspiro ncoprén, se me quita el hambre".

¿Cuántas veces nos hemos dado cuenta de que un niño nos ha pedido una moneda?; ¿cuántas veces hemos visto algún niño urgando los tachos de basura, para conseguir algo de comer o para recolectar cartones y papeles?

Sin duda la respuesta será muchas veces. Pero ¿qué hacemos?...

¿Quiénes son estos niños y niñas en la calle?

Estas pequeñas criaturas son en su mayoría niños entre los 4 y 15 años, que viven en la calle

trabajando para sustentarse o para ayudar al sustento de sus familias, las cuales se ven azotadas por la extrema pobreza y no dan respuesta a las necesidades básicas de sus hijos.

En Chile hay 3.700.000 niños entre los 0 y 14 años de edad y la gran mayoría de ellos no tiene asegurados sus derechos mínimos; Salud; Alimentación; Vivienda; Educación y recreación pues proceden de hogares afectados por el desempleo, bajos salarios y que subsisten en condiciones

miserables. Son afectados alrededor de 450.000 hogares. Consecuencia de las malas condiciones de vida de estas familias es el **atropello a los derechos del niño**.

En la calle esos niños se encuentran desamparados de la protección familiar y de la comunidad, en consecuencia son vulnerables al maltrato físico, psicológico y a la explotación de terceros. Vale decir "Niños en Alto Riesgo". Muchos pasan en la calle las horas hábiles y otros lo hacen en forma permanente. Niños que constantemente están en peligro de caer en el mundo de la Sub-Cultura, pudiendo convertirse en un caso de Patología Social. Por lo demás representan un enorme potencial de desperdicio humano, tanto para sí como para la sociedad.

Nuestros niños en Chile están siendo violentados diariamente a toda hora, en distintas partes del país y cada vez se agudiza más el problema.

El sistema social en que vivimos les marginaliza y les obliga a asumir roles que no

*1.- Carro Policial Especial para niños.

*2.- Comisaría a la cual son llevados los niños de la calle.

(*) La autora de este artículo-testimonio es profesora de Educación General. Actualmente es miembro del Pre Regional Sur Oriente en la ciudad de Santiago y forma parte del Programa local de la Mujer. Es la encargada del refugio de Niños que Serpaj tiene en el sector desde hace tres años.





corresponden a su edad, se hacen prematuramente adultos. Buscan la calle para sobrevivir, allí satisfacen sus necesidades más urgentes, donde comen, duermen y trabajan. Ellos desarrollan habilidades especiales que les permiten sobrevivir, desde la limosna; la comercialización ambulante; el hurto hasta la prostitución.

Por carecer de afecto tanto familiar como social y por ser sometidos a maltratos físicos adoptan una actitud defensiva frente a las personas y al medio social donde se desenvuelven.

Todo lo anteriormente señalado influye negativamente en el desarrollo armónico e integral.

Las perspectivas de estos niños son la sobrevivencia a como dé lugar, su horizonte se enmarca en el hoy. La vida futura no cuenta.

Podemos inferir que los niños en la calle conforman una parte activa del sector informal de la economía, producto del Sistema o Política económica imperante.

La violencia se ha ensañado cruelmente con nuestros niños, los cuales ni siquiera han decidido vivir esta situación ni siquiera tienen conciencia de que la situación que les apremia es injusta.

Por lo tanto somos nosotros los responsables del futuro de



nuestros niños y debemos hablar por ellos. Como actores sociales No-Violentos no podemos callar esta situación tan dolorosa que viven niños y niñas en la calle. Debemos creativamente buscar los caminos para revertir esta contradicción.

"Los Niños No Pueden Esperar" Refugio de niños Esther Suter

Nuestro aporte en el Refugio de niños se suma a otros esfuerzos alternativos por hacer prevalecer los Derechos del Niño.

Hemos dispuesto una casa-habitación para menores que han usado la calle como espacio de sobrevivencia. Esta se ubica en la Sede del Pre-Regional Santiago Sur-Oriente, y la experiencia forma parte de las actividades que desarrolla el servicio. Por, Justicia en Santiago.

Nuestra cobertura es de mantener 12 niños varones entre los 6 y 13 años de edad. Nuestra intencionalidad es la denuncia permanente de la situación de abandono a que son enfrentados los niños de sectores más empobrecidos, sensibilizar a la comunidad de la situación de vagancia infantil ya que existe mucha gente que no reconoce

dicha problemática.

Esta experiencia de casi tres años no ha sido fácil, ya que como lo describíamos anteriormente, los niños son muy difíciles de tratar y de llegar a lograr su confianza y amistad. En el caminar con ellos hemos tratado de mejorar la convivencia con ellos, producto de esto es que a partir de marzo de este año los responsables de la experiencia hemos optado por vivir junto a los niños. Ahora se identifican con un verdadero hogar y familia.

Trabajar con estos niños significa aprender de ellos cada día, en sus gestos, en sus miradas, en sus emociones, en fin en todos los aspectos. Significa además estar libres de tabues impuestos por una sociedad clasista. Supone hacer una historia con cada niño y por sobre todo supone dar AMOR.

"MIGUITAS DE TERNURA YO NECESITO, SI LE SOBRA UN POQUITO DEMELA A MI"

Virginia Hurtado Quezada
Directora del Refugio

La Florida, 30 de agosto de 1988
cc. arch. Refugio
Patricio Pietropaolo
Pre-Regional Sur Oriente. ■

**En Chile hay
3.700.000 niños
entre los 0 y 14 años
de edad y la gran
mayoría de ellos no
tiene asegurados
sus derechos
mínimos.**



El Allipén: TESTIMONIOS DE DOÑA CANDELARIA

Arnaldo Cárcamo (*)

Cecilia y yo participamos en la comunidad de la parroquia Preciosa Sangre del sector donde vivimos en Valdivia; trabajamos con tres matrimonios cuyos hijos harán la 1ª comunión; nos apoyamos con materiales diseñados por el CIDE para educación popular.

Cada taller es un gran desafío; se parte con muchos rodeos, sobre todo en temas "pesados", como la cesantía, salud, vivienda, sexualidad, esto pasa siempre en las primeras reuniones. Precisamente en una de las primeras reuniones la señora Candelaria llegó sola. Ella y su esposo son viejitos y tienen un hijo "de crianza". Le preguntamos por su viejo y nos contó que no podría asistir porque andaba "rastrando" un finado que se había ahogado en el río; alguien le preguntó: ¿Cómo se llama su viejo? y la señora Candelaria contestó mirando de un

lado a otro, se llama "AUGUSTO", igual que nuestro Señor General Presidente que "tenimos" ahora tan "güeno"... La señora Candelaria quedó sin palabras, clavada en su asiento ausente, como estatua de sal... los demás nos miramos con un frío de varios grados bajo cero... la María rompió el "hielo" diciendo: Bueno, yo no soy pinochetista, pero creo que es rico que nos encontremos en nuestra iglesia, con nuestras ideas, sabiendo que somos diferentes, pero ¡guñ! hermanos, porque así hemos sido siempre los pobres. De ahí para adelante hemos hablado "muy sueltos", de la vida, de los

hijos, del pan cotidiano, del amor, de la unidad...

Ayer tuvimos la penúltima reunión; llegamos con Cecilia a la casa de la Sra. Candelaria. Estaba solita, los otros matrimonios aún no llegaban. Estaba resfriada, andaba bien abrigada y se puso a contarnos "algo de su vida", "bien sufrida fíjese" nos advirtió; yo, dije,

(*) Coordinador del Servicio Paz y Justicia de la ciudad de Valdivia, el autor es dirigente poblacional y ha prestado un valioso servicio en estos años en su ciudad, en favor de la causa de la No-Violencia, los Derechos Humanos y la lucha por la democracia.



es rico que nos encontremos en nuestra iglesia, con nuestras ideas, sabiendo que somos diferentes, pero igual hermanos, porque así hemos sido siempre los pobres. De ahí para adelante hemos hablado "muy sueltos", de la vida, de los hijos, del pan cotidiano, del amor, de la unidad...

Viví en el "ALLIPEN", era un viejo barco mercante desahuciado y amarrado a los muelles Haverbeck en Las Mulatas. Allí llevaron a 40 familias damnificadas del terremoto de 1960. Desde allí la Sra. Candelaria vio pasar el "Rinihue" desbordado, arrastrando en sus aguas vacas muertas, árboles, casas y a lo mejor hasta a "más de algún cristiano". Su voz enronquecida se hacía nítida. Su viejo estuvo enfermo, lo sacaron en helicóptero y lo trasladaron en avión a Stgo. ; los médicos nada pudieron hacer. Después un yerbatero lo sanó con 1/2 taza de "lónico" la anciana recordaba y a mí se me ocurría que crecía y crecía; su relato era suave y subyugante... después se fueron al Callejón Varela y de allí a Soto Aguilar en los Barrios Bajos. Ahí se "mundaron" y los sacaron con camiones militares, esto era como en el año 67; se fueron a las Escuelas como damnificados y después que las cosas de la WANAPRI una población de emergencia que se hizo "por terremoto", la Sra. Candelaria seguía creciendo en su relato con toda la coherencia de "una vida bien sufrida" como ella dijo. En la población se organizaron para "pelear por casas mejores", pero

siempre eran postergados hasta que una vez se decidieron y se fueron a las "lomas".

La Sra. Candelaria tenía los ojos claros, la voz alegre, la cara encendida; sus recuerdos le daban vida, ya no era la estatua de sal; sus manos se abrían y cerraban acompañando el relato... Llevábamos la escoba para barrer las casas, en el palo poníamos la bandera, o le dábamos "zurrazos" a los insolentes... yo me tomé una casa, vino un dirigente y me dijo que ya estaba ocupada, que fuera a otro lado. Mi hombre no es muy "pelador" así que yo era la que "jodía", (la Sra. Candelaria lanzaba pequeñas carcajadas, llenas de picardía, de alegre complicidad).

Entonces vino otro dirigente y dijo: Pero, no podíamos dejar sola a la "compañera". Hizo una pausa profunda casi respetuosa y nos dijo: es que antes a uno le decían **compañero**... Secó sus ojos con un pañuelo y concluyó: "Así llegué aquí, la casa no tenía piso, ventanas, nada, pero era la casa nuestra. De a poquito lo hemos ido terminando, todavía no alcanza para la pintura"... Se sienten pasos y voces, llegan los otros matrimonios, hacemos nuestra reunión, al despedirnos tomé las viejas manos generosas de la Sra. Candelaria, la besé en su mejilla y le dije muy cerquita para que escuchara bien: "chao, querida compañera".

La frase que la hizo estatua de sal, era sólo una frase. Su historia era otra, la confianza le había devuelto su historia y la palabra; y su palabra me devolvía parte de la fe que a veces pierdo.

Regresamos a la casa, la noche estaba helada, con Cecilia nos abrazamos, nos miramos y dijimos al mismo tiempo: ¡Era compañera! apuramos el paso animados por la fe de los humildes y la sabiduría popular. Llevábamos una escoba en cada mano para barrer la casa y poner la bandera, los ruidos de la noche desde el canto de los grillos hasta el motor de los vehículos entonaban para nosotros un solo coro:

¡Compañera Candelaria, compañera, compañera! ■



MURIO MIRTA DIAZ VALLE

Falleció nuestra compañera MIRTA DIAZ VALLE, pobladora de San Gregorio, en la zona sur de Santiago. Ella era miembro del grupo de mujeres "La ruca chascona" desde sus inicios. Tenía 35 años y dejó dos niños de 11 y 6 años, hoy a cargo de su compañero Hugo Ojeda.

Después de mucho deambular por servicios médicos se le detectó un tumor que no alcanzó a ser tratado por una serie de insuficiencias en los diagnósticos. La falta de recursos le impidió concurrir a especialistas. Recordamos a Mirta como una mujer comprometida con su gente, sencilla, modesta y digna.

LLEGO LA HORA DE GANAR LA LIBERTAD

sumario sumario

Revista Paz y Justicia

Comité Editorial

Jaime Esponda
Jorge Osorio
Filma Canales
Francisco Undurraga
Fernando Aliaga
Patricio Pictropolo
Miguel Arredondo
Domingo Namuncura

Director:

Domingo Namuncura

Editor:

Francisco Undurraga

Colaborador especial:

Monseñor Jorge Hourton

Diseño:

Humberto González

Consejo General:

Secretariado Nacional de
Serpaj Chile

Fotografías:

Archivo Serpaj Chile
Archivo Vicaría de la
Solidaridad
Archivo Vicaría Zona Oeste
Amnesty International

Portada: Nemesio Antúnez

Comp. y Montaje Laser

Graphis Ltda. tel: 6988852

Impresora: Gráfica Andes

Revista Paz Y Justicia

Editada por el Servicio Paz y
Justicia de Chile
Eduardo Castillo Velasco 569,
Ñuñca Santiago Chile
Casilla 139 - Santiago 3 Chile.
Material informativo de
circulación interna.

EDITORIAL

El Recado de la esperanza

Serpaj Chile 1

BUENAS NUEVAS

Serpaj Chile 2

ANÁLISIS POLÍTICO

Chile cambia

Jaime Esponda 4

DERECHOS HUMANOS

Superar los saldos de la injusticia

Domingo Namuncura 6

¿Rehen para la transición a la democracia?

Miriam Pinto 9

NO VIOLENCIA ACTIVA

Un esfuerzo de entrenamiento no violento

José Blanco 13

El caso filipino y sus implicancias
para el caso chileno

Sergio Gajardo 17

IGLESIA

¡Llegó la hora!

Fernando Aliaga 18

SEMBLANZAS

Homenaje al Padre José Aldunate

Serpaj Antofagasta 19

Monseñor Leonidas Proano

Serpaj 20

DESDE EL EVANGELIO

A toda costa quieren muertes

Monseñor Jorge Hourton 21

SOCIEDAD

Los niños no pueden esperar

Virginia Hurtado 22

El Allipén:

Testimonio de doña Candelaria

Arnaldo Cárcamo 24

